



INFORME
DEL COMITE *AD HOC*
PARA LA CONFERENCIA MUNDIAL
DE DESARME

ASAMBLEA GENERAL

DOCUMENTOS OFICIALES: TRIGESIMO PERIODO DE SESIONES

SUPLEMENTO No. 28 (A/10028)

NACIONES UNIDAS



INFORME
DEL COMITE *AD HOC*
PARA LA CONFERENCIA MUNDIAL
DE DESARME

ASAMBLEA GENERAL

DOCUMENTOS OFICIALES: TRIGESIMO PERIODO DE SESIONES
SUPLEMENTO No. 28 (A/10028)

NACIONES UNIDAS

Nueva York, 1975

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
Introducción	1 - 9	1
I. Opiniones de los Estados acerca de los objetivos de una conferencia mundial de desarme	10 - 36	2
II. Observaciones de los Estados sobre otros aspectos de una conferencia mundial de desarme	37 - 39	5
III. Conclusiones	40 - 44	5
IV. Recomendación	45	6
Anexo. Observaciones formuladas por los Estados sobre los principales objetivos de una conferencia mundial de desarme y otras cuestiones conexas		

INTRODUCCION

1. En su resolución 3260 (XXIX), la Asamblea General invitó a todos los Estados a comunicar al Secretario General sus observaciones sobre los principales objetivos de una conferencia mundial de desarme teniendo en cuenta las opiniones y sugerencias reunidas en la sección II del resumen anexo al informe del Comité Ad Hoc para la Conferencia Mundial de Desarme correspondiente a 1974 1/.
2. En la misma resolución, la Asamblea General decidió que el Comité Ad Hoc reanudara su labor, conforme al procedimiento establecido en la resolución 3183 (XXVIII) de la Asamblea General, y que en el cumplimiento de la tarea que se le había asignado otorgara prioridad: a) a la preparación, sobre la base de un consenso, de un informe analítico, incluso las conclusiones y recomendaciones que estimara pertinentes, con respecto a las observaciones recibidas de acuerdo con el párrafo 1 de la resolución 3260 (XXIX); y b) al mantenimiento de estrecho contacto con los representantes de los Estados poseedores de armas nucleares a fin de estar siempre al corriente de cualquier cambio en sus respectivas posiciones.
3. El Comité celebró 12 sesiones en la Sede de las Naciones Unidas entre el 1.º de abril y el 27 de agosto de 1975.
4. La Mesa continuó estando integrada por los siguientes miembros elegidos por el Comité:

<u>Presidente:</u>	Sr. Fereydoun Hoveyda	(Irán)
<u>Vicepresidentes:</u>	Sr. Zdzisław Ludwiczak <u>2/</u>	(Polonia)
	Sr. Patrice Mikanagu	(Burundi)
	Sr. Javier Pérez de Cuéllar	(Perú)
<u>Relator:</u>	Sr. Antonio Elias	(España)

5. Además de los Estados designados para actuar como miembros del Comité Ad Hoc con arreglo al párrafo 2 de la resolución 3183 (XXVIII) de la Asamblea General, participaron en la labor del Comité en virtud del párrafo 3 de la mencionada resolución Francia, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. De conformidad con la misma disposición, China y los Estados Unidos de América se mantuvieron en contacto con el Comité Ad Hoc a través de su Presidente.
6. Cuba, la República Democrática Alemana y la Santa Sede asistieron a las sesiones del Comité en calidad de observadores.
7. Se mantuvo en funcionamiento el Grupo de Trabajo creado en 1974, el cual celebró 16 reuniones entre el 4 de junio y el 18 de julio de 1975 3/.

1/ Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo noveno período de sesiones, Suplemento No. 28 (A/9628).

2/ En sustitución del Sr. Eugeniusz Kułaga.

3/ Para la composición del Grupo de Trabajo, véase el informe del Comité Ad Hoc correspondiente a 1974 (A/9628, párr. 9).

8. El Comité Ad Hoc tuvo ante sí las respuestas enviadas por los Estados con arreglo al párrafo 1 de la resolución 3260 (XXIX) (véanse los documentos A/AC.167/1 y Add.1 a 5, A/AC.167/1/Add.3/Corr.1 (inglés y ruso únicamente) A/10068, A/10069, A/10083, A/10090 y A/10098), así como el informe del Comité Ad Hoc a la Asamblea General en su vigésimo noveno período de sesiones (A/9628), al que se anexaron las opiniones detalladas de los Estados acerca de todos los aspectos de la convocatoria de una conferencia mundial de desarme.

9. En el desempeño de su mandato, el Comité Ad Hoc centró primordialmente su atención en el examen de las observaciones de los Estados acerca de los principales objetivos de una conferencia mundial de desarme mientras mantenía, al mismo tiempo, un estrecho contacto con los representantes de los Estados poseedores de armas nucleares. Como consecuencia de ese examen y de tales contactos, se hizo patente en el Comité Ad Hoc el hecho de que aunque una gran mayoría seguía apoyando una conferencia mundial de desarme, convocada en un momento oportuno, adecuadamente preparada y con participación universal, incluida especialmente la de los Estados poseedores de armas nucleares, entre los Estados no poseedores de armas nucleares había diferencias de énfasis sobre algunos aspectos de una conferencia de ese tipo. Sin embargo, al mismo tiempo subsistían divergencias básicas de opinión entre los Estados poseedores de armas nucleares sobre muchos aspectos de la convocatoria de una conferencia mundial de desarme.

I. OPINIONES DE LOS ESTADOS ACERCA DE LOS OBJETIVOS DE UNA CONFERENCIA MUNDIAL DE DESARME

10. Un examen general de las observaciones enviadas por los gobiernos acerca de los principales objetivos de una conferencia mundial de desarme indica que los objetivos posibles de ésta o bien serían de carácter general, con miras a facilitar el progreso en la esfera del desarme, o bien se relacionarían con medidas efectivas y concretas de desarme.

11. En los párrafos siguientes figura una versión resumida y generalizada de las opiniones expresadas por uno o varios gobiernos, sin que se indique necesariamente su orden de prioridad o el grado de acuerdo que exista entre los gobiernos respecto de ellas:

12. La finalidad de la conferencia mundial de desarme debería consistir en tomar las decisiones que se requieran para que las Naciones Unidas puedan disponer de un sistema eficaz de desarme. Para conseguir esto y para que puedan lograrse adelantos tangibles, será preciso fortalecer los principios, revisar las pautas normativas, desarrollar procedimientos y poner al día el mecanismo internacional que deba ocuparse de las cuestiones de desarme.

13. Una conferencia mundial de desarme podría estudiar, analizar y evaluar los resultados que ya se han logrado en la esfera del desarme, así como la significación y la aplicación de los acuerdos internacionales concertados respecto de medidas de desarme parcial, desde el punto de vista de su contribución al logro de un desarme general y completo.

14. Una conferencia mundial de desarme podría señalar a la atención de la comunidad internacional la magnitud y la gravedad de la carrera armamentista, así como ayudar a asegurar que se mantuviera plenamente informado al público de las consecuencias de esta carrera y de la situación actual en materia de desarme.

15. Una conferencia mundial de desarme podría ayudar a los Estados a determinar y acordar los aspectos más urgentes de los problemas de desarme y a señalar medios y arbitrios prácticos, mutuamente aceptables y concertados para limitar la carrera armamentista y ponerle fin.

16. La conferencia podría también elaborar recomendaciones constructivas acerca de los aspectos militares, políticos, económicos y sociales de las negociaciones sobre desarme, y enunciar prioridades, principios y directrices adecuados para las actividades futuras en materia de desarme con miras al objetivo último de un desarme general y completo bajo control internacional eficaz.

17. La conferencia podría facilitar también la coordinación de medidas concretas en materia de desarme ya adoptadas o en examen en varios foros internacionales.

18. Una conferencia mundial de desarme podría dar un nuevo impulso a las negociaciones multilaterales en la esfera del desarme y contribuir a universalizar y a hacer más eficaces los esfuerzos de desarme.

19. La conferencia podría contribuir también a reducir las tiranteces internacionales, así como los riesgos de confrontaciones armadas. Asimismo, la conferencia podría impulsar la solución de los actuales conflictos internacionales y la liquidación de los actuales focos bélicos, con lo que se contribuiría a asegurar una paz y seguridad internacionales firmes e inviolables.

20. Una conferencia mundial de desarme reuniría a todos los Estados del mundo y, en particular, a los Estados que poseen armas nucleares y a otros Estados importantes desde el punto de vista militar, para que hicieran frente a nivel mundial a la cuestión del desarme.

21. La conferencia podría concebirse como un foro donde todos los países del mundo, en condiciones de igualdad, pudieran expresar y comparar sus pareceres sobre todos los aspectos de la cuestión del desarme.

22. Una conferencia mundial de desarme podría servir también de punto de partida a un esfuerzo cooperativo encaminado a promover el objetivo deseado de una diplomacia franca en los asuntos relativos al desarme.

23. La conferencia debería esforzarse por asegurar la eficacia del órgano de negociación, facilitando la participación en su labor de todos los Estados que poseen armas nucleares y de todos los Estados adelantados desde el punto de vista militar y, con ese objeto, modificar las actividades del órgano para adecuarlas al principio de la igualdad soberana de los Estados.

24. Hace falta un foro nuevo y universal para lograr que las negociaciones multilaterales sobre el desarme sean eficaces y para dar significado y contenido al Decenio del Desarme. Una conferencia mundial de desarme podría satisfacer esa necesidad sin duplicar las actividades de otros órganos de negociación existentes. La conferencia, que podría adquirir carácter permanente y reunirse periódicamente cada tres o cuatro años, podría en realidad complementar de un modo lógico la labor ya realizada en la esfera del desarme; las ideas y los principios que surgieran de la conferencia podrían consolidar la capacidad de los actuales órganos de negociación para concertar acuerdos concretos.

25. La conferencia podría desarrollar las posibilidades de una acción eficaz de las Naciones Unidas en la importantísima esfera del desarme.

26. La función de la conferencia debe consistir en sacar a los esfuerzos en pro del desarme del camino trillado por el que se han deslizado en los últimos años en lo que respecta tanto a sus objetivos como a los procedimientos que se han seguido. La conferencia mundial, en la que deberían participar las principales Potencias militares y, en particular, las cinco Potencias nucleares, debería tener como objetivo la búsqueda de un desarme general y completo, por etapas equilibradas y bajo un control internacional eficaz que abarcara a la vez las armas nucleares y las de tipo corriente. Para ello, sería necesario elaborar nuevos procedimientos de negociación.

27. Una conferencia mundial de desarme podría contribuir a la aceptación universal de los tratados multilaterales ya concertados en la esfera del desarme, o a la adhesión a tales tratados. También podría examinar y aprobar medidas encaminadas a la aplicación de acuerdos y convenciones internacionales vigentes sobre la limitación de la carrera armamentista y a la observancia de resoluciones de la Asamblea General relativas a importantes aspectos del desarme.

28. Una de las tareas más importantes de la conferencia mundial de desarme sería examinar todos los medios de lograr un desarme general y completo bajo control internacional eficaz.

29. Con ese propósito, el principal objetivo de la conferencia debería ser la formulación de un programa coordinado de desarme total, incluida la renuncia al rearme, tanto con armas nucleares como de tipo corriente, así como la consecución de un acuerdo general sobre medidas de orden práctico, graduales y con garantías internacionales eficaces, para reducir los arsenales de armas nucleares y de tipo corriente hasta que se lograra el desarme general y completo bajo control internacional eficaz. En ese contexto, deberían tenerse plenamente en cuenta los vínculos existentes entre el desarme nuclear y de tipo corriente y entre el desarme mundial y regional.

30. La conferencia debería tener un fin evidente, esto es, la prohibición completa y la destrucción total de las armas nucleares.

31. Asimismo, la conferencia podría examinar la prevención del peligro creciente de la proliferación de armas nucleares y todos los demás aspectos del desarme nuclear, incluidos los que sean consecuencia de esto, algunos de los cuales son el logro de una prohibición amplia de ensayos nucleares, la prohibición del uso de armas nucleares, la creación de zonas desnuclearizadas, etc.

32. Dentro de la estructura de un plan de desarme general y completo, la conferencia podría examinar otros problemas del desarme como la reducción, en primer término, de fuerzas y armamentos, tanto nucleares como de tipo corriente; la reducción de los presupuestos militares; la creación de zonas de paz; la eliminación de bases militares en suelo extranjero; y otras medidas prácticas de carácter general o regional.

33. La conferencia también podría examinar cualquier cuestión concreta cuya solución favorable coadyuvara a poner fin a la carrera armamentista, con objeto de inducir a los Estados a que limitasen la producción de los tipos existentes de

armas y el desarrollo de nuevos tipos y sistemas de armas, y de persuadirlos a que se abstuviesen de emplear la ciencia y la tecnología para la creación de nuevos medios de destrucción.

34. Una conferencia mundial de desarme debería destacar convenientemente la cuestión de las adversas consecuencias económicas y sociales de la carrera armamentista para la comunidad mundial y fomentar mejores resultados en la relación que existe entre el desarme y el desarrollo socioeconómico, en particular, en lo que toca a los países en desarrollo.

35. Una conferencia mundial de desarme podría estudiar la cuestión de la redistribución de los fondos economizados en posibles medidas de desarme y su reorientación, a fin de ofrecer mejores condiciones para el desarrollo económico y social de toda la humanidad.

36. La conferencia podría estimular la liberación de los recursos que actualmente se canalizan hacia los armamentos, con lo que se podría acelerar el desarrollo económico y social en general, crear mejores condiciones de cooperación económica mundial y ofrecer recursos adicionales para la cooperación con los países en desarrollo y para la prestación de asistencia a esos países.

II. OBSERVACIONES DE LOS ESTADOS SOBRE OTROS ASPECTOS DE UNA CONFERENCIA MUNDIAL DE DESARME

37. Al estudiar las observaciones recibidas de los gobiernos, en cumplimiento del párrafo 1 de la resolución 3260 (XXIX), el Comité Ad Hoc tomó nota de la opinión de varios gobiernos de que los objetivos de una conferencia mundial de desarme están estrechamente vinculados con las condiciones en que tal conferencia se convoca.

38. El Comité Ad Hoc tomó nota también de las observaciones recibidas de algunos Estados, en cumplimiento del párrafo 1 de la resolución 3260 (XXIX) acerca de otros aspectos de la conferencia, tales como el programa, la preparación por etapas, la organización de los trabajos, la fecha de la conferencia, etc.

39. A ese respecto el Comité Ad Hoc observó que no habían cambiado las opiniones de los Estados sobre esa materia, inclusive las de los Estados poseedores de armas nucleares. Esas opiniones se han reseñado en el informe presentado por el Comité Ad Hoc a la Asamblea General en su vigésimo noveno período de sesiones (documento A/9628); podrán hallarse observaciones más detalladas sobre esas cuestiones en el anexo a ese documento, y también en el anexo al presente informe.

III. CONCLUSIONES

40. El Comité Ad Hoc, al examinar las observaciones formuladas por los Estados sobre los objetivos de una conferencia mundial de desarme, observó que se había propuesto una diversidad de objetivos para una conferencia de esa índole que podían asignarle diferentes funciones y afectar así su alcance.

41. Entre las opiniones expresadas, algunos Estados propusieron como objetivo de la conferencia medidas reales de desarme, en tanto que otros concebían la conferencia mundial de desarme como un foro que podría examinar los progresos en esa esfera, proponer directrices y considerar los mecanismos de negociación.

42. El Comité Ad Hoc tomó nota de la opinión de que las condiciones que podrían aplicarse a una conferencia encaminada a adoptar medidas reales de desarme quizás no fueran necesariamente las mismas que las aplicables a una conferencia que pudiera contemplar objetivos menos amplios. El Comité Ad Hoc tomó nota, al mismo tiempo, de un enfoque según el cual no podría haber una conferencia mundial de desarme ni podrían realizarse sus trabajos preparatorios si no se cumplían las condiciones previas.

43. El Comité Ad Hoc observó que la abrumadora mayoría de los Estados continuaba creyendo, independientemente de la tarea que se asignase a la conferencia mundial de desarme, que debía ser universal y prepararse adecuadamente. En particular, se consideró esencial la participación de todos los Estados que poseen armas nucleares y de todos los Estados de importancia militar.

44. El Comité Ad Hoc, al desempeñar su mandato en virtud del inciso b) del párrafo 2 de la resolución 3260 (XXIX), mantuvo contacto estrecho con los representantes de los Estados que poseen armas nucleares, como resultado de lo cual se manifestó claramente al Comité Ad Hoc que las posiciones respectivas de esos Estados sobre todos los aspectos de la convocación de una conferencia mundial de desarme no habían cambiado.

IV. RECOMENDACION

45. Quizás la Asamblea General desee examinar la conveniencia de que continúen los trabajos del Comité Ad Hoc bajo un mandato adecuado.

ANEXO

Observaciones formuladas por los Estados sobre los principales objetivos de una conferencia mundial de desarme y otras cuestiones conexas

INDICE

	<u>Página</u>
Alemania, República Federal de	9
Alto Volta	9
Austria	10
Barbados	11
Bélgica	11
Bolivia	11
Bulgaria	14
Canadá	16
Cuba	16
Checoslovaquia	17
China	21
Dinamarca	22
Egipto	22
España	23
Estados Unidos de América	26
Finlandia	27
Francia	28
Grecia	28
Guatemala	28
Guinea	29
Hungría	30
India	32
Indonesia	33
Irán	34
Iraq	35
Italia	35
Japón	36
Kenya	37
Kuwait	37

INDICE (continuación)

	<u>Página</u>
Madagascar	38
México	38
Mongolia	42
Noruega	42
Países Bajos	43
Pakistán	43
Perú	44
Polonia	45
Qatar	48
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	48
República Democrática Alemana	50
República Socialista Soviética de Bielorrusia	52
República Socialista Soviética de Ucrania	54
Rumania	57
Turquía	58
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	59
Yugoslavia	61

[Original: inglés]

[21 de mayo de 1975]

El Representante Permanente tiene el honor de informar al Secretario General de que el Gobierno de la República Federal de Alemania continúa apoyando en principio la convocación de una conferencia mundial de desarme en el momento adecuado. No obstante, en su opinión, la conferencia debería ser cuidadosamente preparada. Puesto que las medidas de desarme en el campo de las armas nucleares van a ser probablemente uno de los temas más importantes de la conferencia, en la etapa preparatoria ya habría que garantizar la participación de todas las Potencias nucleares.

La opinión del Gobierno Federal sobre esta cuestión ya ha quedado establecida en el informe del Comité Ad Hoc para la Conferencia Mundial de Desarme (A/9628), (A/AC.167/1/Add.1).

ALTO VOLTA

[Original: francés]

[26 de marzo de 1975]

El Gobierno del Alto Volta considera que una conferencia mundial de desarme debería tener por objeto:

1. Reunir a todos los países, grandes y pequeños, poseedores y no poseedores de armas nucleares, con objeto de examinar abiertamente todos los problemas relativos al tema; este enfoque nos alejaría del peligro que supone querer debatir siempre este problema en círculos restringidos.

2. Concertar un acuerdo general sobre la cesación de la carrera de armamentos suspendiendo la fabricación de armas nucleares y reduciendo los presupuestos militares.

3. Llegar a un desarme general y completo que implicaría:

La disolución de las alianzas militares nacidas de la guerra fría;

El desmantelamiento de todas las bases militares en todas las regiones del mundo;

La creación de zonas de paz.

4. Llegar a establecer un organismo internacional para controlar esencialmente este desarme general y completo (A/AC/167/1).

/Original: inglés//22 de julio de 1975/

1. En una nota de fecha 13 de septiembre de 1972, enviada en respuesta a la nota del Secretario General de fecha 2 de mayo de 1972, relativa a la resolución 2833 (XXVI) de la Asamblea General, el Gobierno de Austria opinó que las principales tareas y objetivos de la Conferencia Mundial de Desarme debían ser las siguientes:

a) Dar oportunidad para examinar todos los aspectos del desarme y las limitaciones y el control en materia de armamentos;

b) Conducir, si es posible, a la adopción de acuerdos específicos;

c) Dar un impulso positivo a otras negociaciones en las diversas esferas del desarme. Puesto que cabe, por razones prácticas, que estas otras negociaciones se celebren en órganos más reducidos, una de las tareas de la Conferencia podría ser examinar la forma y la composición más adecuadas de tales órganos.

2. En opinión del Gobierno de Austria, todos estos puntos siguen teniendo validez. No obstante, el Gobierno de Austria desea recordar, además, diversas sugerencias que se han hecho en los últimos años en el curso de las deliberaciones sobre la celebración de una Conferencia Mundial de Desarme.

3. En varias ocasiones, Austria ha hecho notar la proliferación de órganos, dentro y fuera de las Naciones Unidas, que se ocupan primordial o exclusivamente de cuestiones de desarme. Además de la Conferencia del Comité de Desarme, se han creado varios comités o grupos a fin de que se ocupen, entre otras cosas, de la reducción de los presupuestos militares, el establecimiento de una zona de paz en el Océano Indico, el napalm y otras armas incendiarias, el establecimiento de zonas desnuclearizadas y las explosiones nucleares con fines pacíficos. Fuera del marco de las Naciones Unidas, cabe destacar especialmente las conversaciones sobre limitación de armas estratégicas (SALT), que se efectúan en Ginebra, y las negociaciones acerca de la reducción recíproca de fuerzas y de armamentos y otras medidas conexas en Europa central, celebradas en Viena. Evidentemente, esta situación requiere la adopción de medidas de coordinación. Así, pues, a juicio del Gobierno de Austria, la Conferencia Mundial de Desarme podría examinar la cuestión de la coordinación apropiada.

4. Al principio mismo de la Conferencia Mundial de Desarme habría que lograr uno de los objetivos más importantes, el de la universalidad, asegurando la participación, no sólo de todos los Estados que poseen armas nucleares o de todos los Estados militarmente importantes, sino también de todos los demás Estados que se ven necesariamente afectados por el armamentismo o el desarme en otros Estados.

5. Un ejemplo concreto de la necesidad de la participación universal, tanto de los Estados que poseen como de los que no poseen armas nucleares está constituido por la cuestión de la no proliferación, respecto de la cual se ha empezado a manifestar en los últimos años una creciente división entre los signatarios del

tratado de no proliferación y los no signatarios. Además de la Asamblea General de las Naciones Unidas, no existe un órgano adecuado para el examen de los problemas comunes a ambos grupos de países, carencia particularmente deplorable habida cuenta del hecho antes mencionado.

6. Si se han de lograr progresos en materia de desarme y se ha de adoptar un nuevo enfoque para esta cuestión, será menester aplicar nuevos métodos para crear y movilizar la voluntad política. Es evidente que este esfuerzo de gran alcance, necesario para ejercer una nueva e importante influencia en materia de desarme, no podrá realizarse mediante el método de las negociaciones técnicas en órganos reducidos, si bien éste es indispensable para la elaboración de medidas concretas. En todo caso, una conferencia a nivel mundial, en que participe toda la comunidad internacional, podría constituir un instrumento útil para poner de manifiesto los acontecimientos en la esfera de los armamentos y la relativa ineficacia que han tenido hasta ahora las medidas encaminadas al desarme adoptadas desde la creación de las Naciones Unidas (A/AC.167/1/Add.3 y Corr.1).

BARBADOS

/Original: inglés/

/25 de abril de 1975/

El Gobierno de Barbados apoya la idea de convocar una Conferencia Mundial de Desarme (A/AC.167/1/Add.4).

BELGICA

/Original: francés/

/20 de mayo de 1975/

Las opiniones del Gobierno de Bélgica sobre esta cuestión ya han sido expresadas varias veces y están consignadas en el documento A/9628 al vigésimo noveno período de sesiones (A/AC.167/1/Add.4).

BOLIVIA

/Original: español/

/6 de junio de 1975/

En cumplimiento de lo dispuesto por la resolución 3260 (XXIX) de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas sobre la Conferencia Mundial de Desarme, y teniendo en cuenta los altos fines que animan a los Estados que la propician, mi Gobierno considera de su deber llevar a conocimiento de Vuestra Excelencia algunas consideraciones apoyando dicha iniciativa, toda vez que ella resultaría en un foro mundial de grande resonancia en favor de la paz.

Bolivia es un país con una probada tradición de servicio a los ideales pacifistas, razón por la cual ha propiciado en todo tiempo y oportunidad la búsqueda de soluciones de entendimiento y comprensión, tanto para sus propios problemas de orden internacional, como para los que afectan a otros pueblos.

Dejando de lado las infaltables suspicacias de quienes pretenden leer entre líneas y prejuzgan que en proyectos de esta naturaleza y alcance hay siempre un interés oculto, es criterio de mi Gobierno que la Conferencia Mundial de Desarme haría volver en cierto modo tan grave y fundamental preocupación al ámbito de decisión de la comunidad internacional. En los últimos años, esta cuestión, de por sí delicada y de general interés, ha estado casi circunscrita a la exclusiva competencia del Comité de Desarme creado por las resoluciones 1660 (XVI) y 1722 (XVI), Comité que fuera sucesivamente ampliado de 18 a 26 miembros, cuando se le cambió de nombre por el de "Conferencia del Comité de Desarme". Los informes del Comité de Desarme han sido examinados en cada período de sesiones de la Asamblea General y forman parte de su contexto problemas tan complejos como la carrera de armamentos nucleares y los ensayos nucleares y termonucleares, el uso del napalm y otras armas incendiarias, las armas químicas y bacteriológicas (biológicas) y la más reciente amenaza de contaminación del medio ambiente y el clima con fines militares, pero es indudable que sería conveniente que un problema de tan vasto alcance como es el del fortalecimiento de la paz mediante el desarme, sea estudiado por la comunidad internacional en pleno, sobre todo teniendo en cuenta que la era de los conflictos localizados y con un radio de acción estacionario, pertenece ya cada vez más al pasado.

Nuestra Organización no ha cejado en su empeño de alejar los peligros que involucra la carrera armamentista para el mantenimiento de la paz, pero no ha sido un esfuerzo integrado, su acción se ha caracterizado por la adopción de medidas aisladas, para cada caso y en cada oportunidad que las exigencias así lo determinaban. La conferencia mundial de desarme podría ser, a juicio de mi Gobierno, el foro adecuado para la negociación de acuerdos a escala mundial que comprometen a todos los pueblos del orbe, toda vez que no tendría el carácter exclusivo del Consejo de Seguridad, ni la participación limitada a una quinta parte de la membresía que caracteriza al Comité de Desarme.

Aún considerando que la conferencia mundial del desarme no podría llegar a eliminar las diferencias que existen entre las grandes Potencias que poseen el poder de decisión y los demás Miembros de las Naciones Unidas, y que se correría quizá el riesgo de que se susciten enfrentamientos políticos de efectos negativos para la détente que impera actualmente, mi Gobierno desearía dar paso a la confianza y considerar con optimismo que los posibles beneficios sobrepasarían el riesgo, por lo que considera útil su realización. Cabe agregar que ya se han dado muy positivos pasos en el camino del desarme, como el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y su reciente revisión, la aceptación del control internacional para el desarme general y completo y la declarada voluntad pacifista que llevó a que se declarara el presente decenio como el Decenio para el Desarme, en estrecha vinculación con el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Los recientes acontecimientos de la historia, a la que parece dar un nuevo y poderoso impulso el desarrollo de la ciencia y la tecnología, exigen un nuevo enfoque pacifista despojado en lo posible de la pasión política; una acción conjunta dirigida a dilucidar los problemas de la hora presente, en una conferencia especial convocada dentro de los postulados de la Carta y en la que puedan participar con igualdad de derechos todos los integrantes de nuestra Organización.

Mi Gobierno considera de suma utilidad cualquier foro internacional en que las naciones puedan expresar sus ideas y propósitos en pro del desarme, reafirmando así las resoluciones aprobadas con tales fines, pero que hasta ahora no han sido debidamente aplicadas.

Bolivia no ha omitido ocasión para demostrar su firme devoción por la paz. Prevaleció en todo el curso de su historia una firme voluntad pacifista, sostenida muchas veces sacrificadamente, por estar de por medio sagrados intereses cuya defensa podía haberle inspirado incurrir en onerosos gastos destinados a la provisión de arsenales bélicos, aún a costa de sus más apremiantes necesidades. De este modo hoy puede declarar con legítimo orgullo que el mayor renglón de su presupuesto fiscal está destinado a la educación.

Fieles a nuestra vocación pacifista, respaldamos los proyectos de resolución examinados por la XXIX sesión de la Asamblea General bajo el rubro del desarme general y completo, que comprende todo lo relacionado con la fabricación, almacenamiento y empleo de armas que por su peligrosidad, crueldad y efectos destructivos - no sólo del ser humano sino de la ecología ambiental - deberían erradicarse definitivamente como factores de decisión en los conflictos que se suscitan entre los pueblos.

Nuestro único reparo sería que la voluntad política convierta esta conferencia en un escenario más donde no se trate de buscar las soluciones justas y pragmáticas que anhela la humanidad, sino que, por el contrario, sólo sirva para exacerbar los ánimos y ahondar agravios, pero aún así convendría intentar dar una nueva oportunidad para que se manifieste la madurez de los pueblos en materia de tanta trascendencia como es la carrera armamentista como inminente riesgo para el mantenimiento de la paz (A/AC.167/1/Add.2).

/Original: inglés/
/2 de abril de 1975/

En numerosas ocasiones el Gobierno de la República Popular de Bulgaria ha dado a conocer su opinión sobre la convocación de una conferencia mundial de desarme. Su posición se basa en una política invariable de apoyo a todas las iniciativas y esfuerzos cuyo objeto sea hacer efectivos los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas con el fin de fortalecer aún más la paz y la seguridad internacionales. La propuesta de celebrar una conferencia mundial de desarme está orientada especialmente en este sentido.

La distensión en las relaciones internacionales ha quedado establecida como tendencia predominante de la vida internacional de los últimos años. El esfuerzo de los pueblos se aplica especialmente a ampliar esta tendencia y a extenderla para que abarque a todas las regiones del mundo. Se han creado condiciones que han permitido que la distensión política encontrara manifestaciones concretas en la esfera del desarme comenzando a aplicar diversas medidas prácticas de desarme conducentes al desarme general y completo. Los convenios internacionales celebrados en la esfera del desarme, como el Tratado por el que se prohíben los ensayos con armas nucleares en la atmósfera, en el espacio ultraterrestre y debajo del agua a/, el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares b/, el Tratado sobre prohibición de emplazar armas nucleares y otras armas de destrucción en masa en los fondos marinos y oceánicos c/, el Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes d/, la Convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción y el almacenamiento de armas bacteriológicas (biológicas) y toxínicas y sobre su destrucción e/ y otros, señalan que, a pesar de lo difíciles que son, los problemas del desarme han sido constante tema de debates en las tribunas bilaterales y multilaterales, dentro y fuera de las Naciones Unidas. Los acuerdos firmados entre la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y los Estados Unidos de América acerca de la prevención de la guerra nuclear y la limitación de las armas estratégicas f/ y de otro tipo, nos da la esperanza de que sea posible poner fin a la carrera armamentista.

El Gobierno de la República Popular de Bulgaria opina que los recientes acontecimientos internacionales han hecho que la convocación de una conferencia mundial de desarme en el futuro próximo sea oportuna y prudente. Varias resoluciones relacionadas con esta cuestión, aprobadas en períodos de sesiones anteriores por la Asamblea General de las Naciones Unidas por iniciativa de la Unión Soviética, han encarnado la voluntad y el deseo de la mayoría abrumadora de los Estados Miembros.

a/ Naciones Unidas, Treaty Series, vol. 480, No. 6964, pág. 43.

b/ Resolución 2373 (XXII) de la Asamblea General, anexo.

c/ Resolución 2660 (XXV) de la Asamblea General, anexo.

d/ Resolución 2222 (XXI) de la Asamblea General, anexo.

e/ Resolución 2826 (XXVI) de la Asamblea General, anexo.

f/ Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo noveno período de sesiones, Suplemento No. 27 (A/9627), anexo II, documento CCD/439, anexos I y II.

Importantes tribunas y organizaciones internacionales, como la Conferencia de Países no Alineados, el Consejo Mundial de la Paz y el Congreso de las Fuerzas de la Paz (Moscú, 1973), se han manifestado resueltamente a favor de la convocatoria de una conferencia mundial de desarme. Todo esto nos da buenas razones para creer que, en la práctica, las bases políticas preparatorias para la Conferencia Mundial de Desarme ya han sido sentadas.

La Asamblea General ha confiado al Comité Ad Hoc para la Conferencia Mundial de Desarme la tarea de preparar y presentar un informe analítico donde figuren sus conclusiones y recomendaciones. Esta decisión indica el deseo de la abrumadora mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas de comenzar, con medidas prácticas, los preparativos para la conferencia con objeto de que se convoque a la brevedad. Los resultados positivos alcanzados por el Comité Ad Hoc en 1974 son alentadores.

El Gobierno de la República Popular de Bulgaria, al poner de relieve la importancia de esa decisión, advierte, asimismo, con satisfacción que tres de los cinco Estados nucleares forman parte del Comité Ad Hoc. Su contribución a las tareas de este Comité no puede menos que ser acogida con satisfacción por quienes precian la causa de la paz y el desarme. La República Popular de Bulgaria tiene la esperanza de que los otros dos Estados nucleares, cuya negativa a participar en las tareas del Comité Especial representa el principal obstáculo para que los preparativos para la conferencia progresen rápidamente, acaten los deseos de la opinión pública mundial y unan sus fuerzas a la de otros países para que la Conferencia se convoque a la brevedad posible.

El Gobierno de la República Popular de Bulgaria sostiene que la tarea principal de la conferencia mundial de desarme ha de ser la discusión - en la que participen todos los países, incluso las Potencias nucleares - de los diferentes problemas del desarme y, primordialmente, el del desarme general y completo. La conferencia facilitará el estudio de las probabilidades reales de alcanzar resultados efectivos y permitirá aunar los esfuerzos convenidos de todos los Estados en esta esfera.

En todo momento la conferencia habrá de prestar atención también a las diversas medidas parciales para limitar y detener la carrera de armas nucleares y la de armas de tipo corriente.

La conferencia mundial de desarme contribuirá a que la opinión pública mundial se familiarice más con los peligros que presenta la continuación de la carrera armamentista. También ayudará a movilizar la opinión pública mundial para que se tomen medidas que lleven rápidamente al desarme.

El Gobierno de la República Popular de Bulgaria está firmemente convencido de que una conferencia mundial de desarme dará un nuevo impulso a los esfuerzos de los pueblos por lograr resultados concretos en la esfera del desarme general y completo. La conferencia podría ser un acontecimiento decisivo para esos esfuerzos. Por eso no puede aceptarse que se fijen condiciones para celebrarla porque, en realidad las condiciones sólo tienen por objeto frustrar su convocación.

El Gobierno de la República Popular de Bulgaria cree que todos los países del mundo, incluso los de los Estados que poseen armas nucleares, deben estar representados en la conferencia mundial de desarme. Sobre una base de igualdad y

sin discriminación alguna, esos países podrían tomar parte en el examen de las cuestiones del desarme y unir sus esfuerzos para encontrar el modo de alcanzar nuevos progresos en este sector de las relaciones internacionales, tan vital para todos los pueblos.

El Gobierno de la República Popular de Bulgaria, como siempre, continuará haciendo todo lo que esté a su alcance para ayudar a asegurar el progreso hacia el desarme y la interrupción de la carrera armamentista, en el convencimiento de que éste es el modo más eficaz de garantizar la paz y crear una atmósfera de confianza y cooperación. El Gobierno búlgaro cree que la convocación de una conferencia mundial de desarme es una medida oportuna e importante que apunta a la realización de aquellos nobles propósitos que deben guiar a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas (A/10069).

CANADA

/Original: inglés/

/31 de marzo de 1975/

El Representante Permanente desea informar al Secretario General de que el Gobierno del Canadá apoya en principio la idea de convocar una conferencia mundial de desarme bien preparada en un momento oportuno. Sin embargo, el Canadá considera que no es útil empezar los preparativos o establecer una fecha para dicha conferencia mientras no se tenga la seguridad razonable de que, de hecho, permitirá alcanzar progresos concretos hacia el desarme. A juicio del Canadá, puede haber poca seguridad de que una conferencia mundial de desarme garantice esos progresos, a menos que todos los Estados poseedores de armas nucleares estén dispuestos a participar y a prestar una asistencia activa en su preparación. Las opiniones más detalladas del Gobierno del Canadá sobre esta cuestión han quedado perfectamente consignadas en el informe del Comité Ad Hoc para la Conferencia Mundial de Desarme (A/9628) (A/AC.167/1).

CUBA

/Original: español/

/16 de julio de 1975/

El Gobierno Revolucionario de la República de Cuba confirma una vez más, su apoyo irrestricto a la Celebración de una Conferencia Mundial de Desarme en la que participen todos los Estados del Mundo, miembros o no de Naciones Unidas, grandes o pequeños, poseedores o no del armamento nuclear; en igualdad de condiciones, y con los mismos derechos.

La celebración lo antes posible de una Conferencia Mundial de Desarme, es de necesidad vital para llevar a efecto las aspiraciones de los pueblos progresistas y amantes de la Paz, en cuanto al Desarme General y Completo.

En los últimos años, la Asamblea General ha expresado constantemente su respaldo a la celebración de la Conferencia Mundial de Desarme; las reuniones de los Organismos No Gubernamentales también han manifestado su apoyo a la Conferencia; y los Países No Alineados, han abogado varias veces por la convocación lo antes posible de ese importante evento Mundial.

El Gobierno Revolucionario de la República de Cuba, ratifica los párrafos de la Declaración Final de la reunión del Buró de Coordinación de los Países No Alineados celebrada en La Habana, del 17 al 19 de marzo del presente año, en los que consta que "El Buró ha revisado la actual situación de los problemas del desarme, reiterando el objetivo de lograr el desarme general y completo, particularmente el desarme nuclear, y también apoyó la celebración de una Conferencia Mundial sobre Desarme a la mayor brevedad posible.

En el marco de la crisis económica, los esfuerzos encaminados a reducir los enormes gastos por concepto de armamentos y la utilización de los recursos ahorrados para ayudar a los países en desarrollo, han adquirido una renovada importancia.

El Buró de Coordinación hace un llamamiento para la prosecución de las negociaciones, principalmente en el contexto de las Naciones Unidas, para adoptar medidas encaminadas a poner fin a la carrera armamentista prohibiendo las armas químicas y las pruebas nucleares con fines militares, y particularmente el mayor empleo de la energía nuclear en el desarrollo de países en vías de desarrollo" (A/AC.167/1/Add.3).

CHECOSLOVAQUIA

/Original: inglés/

/28 de febrero de 1975/

En su política exterior, el Gobierno de la República Socialista Checoslovaca siempre ha dedicado gran atención a las cuestiones de desarme y considerado que su solución es una de las tareas más urgentes de la época actual.

En el momento actual, cuando el proceso cada vez más intenso de la distensión internacional y la creciente estabilidad mundial se ven amenazados simultáneamente por un nuevo empuje de la carrera armamentista, que sigue absorbiendo inmensos recursos financieros, materiales y humanos y que expone a la humanidad al peligro de una mortal guerra termonuclear, resulta cada vez más claro que la única salida posible consiste en realizar progresos concretos e importantes en la esfera del desarme. Esta cuestión interesa a todos los Estados del mundo y, por lo tanto, cabe esperar que todos los Estados participen en su solución.

Una conferencia mundial de desarme abierta a todos los Estados sería el foro adecuado para coordinar y activar los esfuerzos de todas las fuerzas amantes de la paz del mundo para realizar un progreso efectivo en el campo del desarme. Dicha conferencia prepararía el terreno para que todos los Estados, en particular todos los Estados nucleares, pudieran participar en la ejecución de un programa eficaz de desarme.

Este año, el mundo entero conmemorará el trigésimo aniversario de la finalización de la segunda guerra mundial. Durante todos esos años se han debatido con amplitud mundial diversos e importantes problemas internacionales que interesan prácticamente a todos los Estados, como la cuestión del derecho del mar, las de la población y los alimentos en el mundo, la del medio ambiente, etc. No obstante, los problemas del desarme no han sido tratados de la misma manera, aunque su importancia y urgencia han sido generalmente reconocidas en la práctica desde hace mucho tiempo, por todos los Estados. De ahí que el Gobierno de la República Socialista Checoslovaca considere que ha llegado el momento de iniciar preparativos

concretos para la celebración de una conferencia mundial de desarme. Es necesario aprovechar el actual estado de aflojamiento gradual de las tensiones internacionales y de purificación de la atmósfera política mundial y agregar a esto la distensión en la esfera militar. El informe del Comité Ad Hoc para la Conferencia Mundial de Desarme (A/9628) permite ver inequívocamente que la abrumadora mayoría de los Estados propugna la celebración de esa Conferencia en un futuro próximo, actitud que quedó confirmada durante el vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. No se puede convenir, pues, con las objeciones que subordinan la reunión de la conferencia al cumplimiento de varias condiciones previas, lo que equivale a demorar indefinidamente dicha reunión. Carecen particularmente de fundamento las propuestas que exigen la adopción de amplias medidas preparatorias en el campo de la limitación de armamentos y del desarme, con lo cual el objetivo a largo plazo de la Conferencia se presenta en realidad como el medio y la condición para su celebración. Tampoco parece haber justificación alguna para los temores de que la reunión de una conferencia mundial de desarme pueda ser perjudicial para los órganos ya empeñados actualmente en negociaciones multilaterales sobre cuestiones de desarme. Por el contrario, su labor podría combinarse y complementarse adecuadamente con la de una conferencia mundial de desarme. Estos órganos se ocuparían de las negociaciones de expertos y de la preparación de los textos de los diversos acuerdos y se harían cargo de las cuestiones que la Conferencia Mundial de Desarme no pudiese considerar por falta de tiempo. De este modo, sería posible aprovechar la larga experiencia adquirida en Ginebra por la Conferencia del Comité de Desarme durante negociaciones sobre cuestiones de desarme parcial que condujeron a la elaboración de varios importantes acuerdos y tratados que constituyen los pasos más significativos dados hasta ahora en el camino del desarme.

Si bien el desarme interesa sin duda a todos los Estados, la responsabilidad principal recae sobre las Potencias nucleares, que disponen de las posibilidades militares decisivas. Desde este punto de vista, sería muy conveniente que todas las Potencias nucleares participaran en los preparativos de la conferencia y asistieran imprescindiblemente a ésta, aunque no fuese más que porque la conferencia, según cree el Gobierno checoslovaco, debería discutir, en primer lugar, cuestiones relacionadas con una prohibición completa de todos los tipos de armas de destrucción en masa. Conseguir el acuerdo y la cooperación de los Estados poseedores de esas armas será, pues, garantizar el éxito de una conferencia mundial de desarme.

El Gobierno de la República Socialista Checoslovaca tiene plena conciencia de que la mutua clarificación, la clasificación y la unificación de los principales objetivos de esa conferencia son necesarias condiciones previas para su celebración. Al mismo tiempo, señala con satisfacción que ya se han obtenido ciertos progresos a este respecto. De la muy clara y concisa información proporcionada sobre ese asunto por el Informe del Comité Ad Hoc para la Conferencia Mundial de Desarme (A/9628) se desprende que las opiniones de los Gobiernos en dicha materia coinciden grandemente, se complementan y no se contradicen en nada fundamental. El Gobierno de la República Socialista Checoslovaca considera necesario, sin embargo, exponer y volver a explicar con más detalle sus sugerencias y comentarios sobre los objetivos principales de una conferencia mundial de desarme.

Una conferencia mundial de desarme a la que asistiesen todos los Estados y en especial todas las Potencias nucleares y los países poseedores de grandes posibilidades militares, podría buscar los medios y arbitrios para resolver los problemas de desarme en escala mundial.

La conferencia evaluaría y apoyaría los esfuerzos mundiales encaminados al desarme y estipularía los principales principios y prioridades para el logro del objetivo fundamental de todas las negociaciones de desarme, esto es, el desarme general y completo bajo una efectiva supervisión internacional. La labor de la conferencia alentaría sin duda la unidad de propósitos de los Estados en la elaboración de medidas de desarme. La labor de un foro internacional tan amplio e importante como ése permitiría que los Estados determinasen los aspectos más urgentes de la cuestión del desarme y lograsen, en la práctica, la elaboración de medios y arbitrios mutuamente aceptables para resolver dicho problema. Todos los Estados, sin excepción, podrían discutir en pie de igualdad el vasto complejo de cuestiones relativas a la detención de la carrera armamentista y al desarme, tendrían la posibilidad de exponer sus opiniones y de llegar juntamente a los arbitrios y medidas más eficaces, concretos y mutuamente ventajosos para resolver el problema del desarme.

Una conferencia mundial de desarme podría señalar a la atención de la comunidad internacional las dimensiones y el peligro de la carrera armamentista y elaborar medios y arbitrios eficaces y mutuamente aceptables para la limitación y detención de esa carrera.

Una conferencia mundial de desarme podría impulsar la solución de los actuales conflictos internacionales y la liquidación de los actuales posibles focos bélicos, contribuyendo así al logro del objetivo final de asegurar para siempre una paz firme e inviolable para toda la humanidad.

La tarea más importante de la conferencia sería el examen de todos los medios y arbitrios para lograr un desarme general y completo.

Una conferencia mundial de desarme tendría que examinar las cuestiones de desarme en su conjunto, en relación con las armas y las fuerzas armadas convencionales, y, fundamentalmente en relación con todos los medios y armas de destrucción en masa, partiendo del hecho que los mayores temores de toda la humanidad están generados por la carrera armamentista mundial. Por lo tanto, la conferencia debería dar primera prioridad a las cuestiones relativas a la prohibición y destrucción completa de todos los arsenales nucleares cuyo uso podría causar a la humanidad un daño irreparable y amenazar su existencia misma. Con miras a alcanzar ese objetivo, la conferencia mundial de desarme podría analizar las cuestiones relativas a una prohibición de las pruebas nucleares que fueran aplicables a todos los Estados y a todos los medios ambientes, así como analizar otras medidas parciales en el campo del desarme nuclear. Sería útil que la conferencia proseguiere asimismo con los esfuerzos destinados a frenar y detener la carrera armamentista y a aflojar la tensión internacional: por ejemplo, las cuestiones relativas a la abolición de todas las bases militares en territorio extranjero, la reducción de las fuerzas armadas y de los armamentos en regiones particularmente expuestas y la reducción de los presupuestos militares, en especial los de las grandes Potencias. La conferencia debería también enfocar su atención en las cuestiones relativas a la prohibición y destrucción completa de los arsenales de todo tipo de arma de destrucción en masa: por ejemplo, las armas químicas y de otro tipo.

Una conferencia mundial de desarme podría estudiar también los resultados ya obtenidos en la esfera del desarme y evaluar el significado de la aplicación de los acuerdos internacionales concluidos respecto de medidas de desarme parcial, desde el punto de vista de su contribución al logro de un desarme general y completo.

La conferencia podría considerar asimismo las cuestiones vinculadas a las consecuencias económicas y sociales negativas del desarme para todos los Estados, estabilizando así la interrelación entre el desarme y el desarrollo económico, en particular respecto de los países en desarrollo.

Una conferencia mundial de desarme podría preparar el terreno para la elaboración y consolidación de los principios políticos necesarios para un auténtico progreso de las negociaciones de desarme. Al mismo tiempo, la conferencia podría crear condiciones y fundamentos merced a los cuales el desarme constituyese no sólo un compromiso moral, sino también una obligación jurídica internacional para todos los Estados del mundo.

El Gobierno de la República Socialista Checoslovaca opina que luego de varios años de debates en los órganos de las Naciones Unidas sobre la cuestión de la reunión de una conferencia mundial de desarme, se han creado ya condiciones propicias para iniciar en un futuro próximo los preparativos concretos de su convocación. El Comité Ad Hoc para la Conferencia Mundial de Desarme, que ya ha llevado a cabo una amplia e importante labor de índole preliminar, debería para ese fin convertirse en un órgano preparatorio que abordase de inmediato las cuestiones relativas a la reunión de una conferencia. El Comité Ad Hoc presentaría recomendaciones a ese respecto a la Asamblea General de las Naciones Unidas durante su trigésimo período de sesiones. El Gobierno de la República Socialista Checoslovaca opina que el trigésimo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, que tendrá carácter conmemorativo, ofrecerá las condiciones para el logro de resultados tangibles en cuanto a preparar concretamente la convocación de una conferencia mundial de desarme (A/AC/67/1).

/Original: chino/

/2 de octubre de 1974/

Es comprensible que el desarme preocupe a los pueblos, cuando la carrera de armamentos y especialmente la de las armas nucleares entre las dos superpotencias se ha intensificado y hecho más patente. Pero la esperanza es una cosa y la realidad otra. Por ejemplo, todos hablamos aquí del desarme hace un año. Hoy, después de transcurrido ese lapso, cabe preguntarse si han disminuido o aumentado los armamentos acumulados por las dos superpotencias. A nuestro juicio, han aumentado. También cabe preguntarse si el peligro de una guerra es mayor o menor que el año pasado. A nuestro juicio, lo menos que podemos decir es que no es menor.

¿Por qué hacemos esta aseveración? En primer lugar, porque las dos superpotencias están en enconada pugna, a escala global, y su expansión armamentista y preparativos de guerra sirven a su política de hegemonía. En segundo término, porque las superpotencias, acosadas por preocupaciones económicas cada vez más agudas, inevitablemente militarizan aún más la economía nacional como salida de sus tribulaciones. A este respecto, la situación actual se parece en gran medida a la de los años de 1930, en muchos sentidos.

El desarme es un problema de antigua data, y la opinión de China sobre él es bien conocida. Estamos a favor del desarme, pero de un desarme auténtico y no de una mera simulación y menos aún de palabras vacuas sobre desarme junto con una expansión armamentista real año tras año. Hay quienes dicen que celebrar una conferencia de desarme es mejor que no celebrar ninguna. Comprendemos estos deseos bien intencionados, pero creemos que cuando la carrera de armamentos entre las dos superpotencias, que amenaza directamente a los pueblos del mundo, se acelera y cuando la superpotencia que se ha puesto la etiqueta del "socialismo" utiliza palabras vacuas en una conferencia de desarme como una manera de encubrir su expansión de armamentos y preparativos de guerra, la convocación de una conferencia nominal de desarme o su reunión preparatoria sólo tendrá como efecto engañar a los pueblos del mundo.

El Gobierno chino propicia la convocación de una verdadera conferencia mundial de desarme. Pero la conferencia debe tener un objetivo claro y llenar los requisitos necesarios. El objetivo claro es la prohibición completa y la destrucción total de las armas nucleares y no solamente la llamada limitación de armas estratégicas. Las condiciones previas necesarias son las siguientes: todos los países nucleares, especialmente las dos superpotencias nucleares - la Unión Soviética y los Estados Unidos - deben ante todo asumir la obligación inequívoca de que en ningún momento ni circunstancia serán los primeros en utilizar armas nucleares, en particular contra otros países que no las poseen y en las zonas libres de ellas. Por ejemplo, la Unión Soviética debería asumir esas obligaciones con respecto a la zona libre de armas nucleares de América Latina retirando del extranjero todas sus fuerzas armadas, incluso las que poseen misiles nucleares, y desmantelar todas las bases militares, incluso las nucleares, en los territorios de otros países. Sólo así será posible que todos los Estados, grandes y pequeños, en un pie de igualdad, puedan debatir con ecuanimidad y resolver la cuestión de la prohibición completa y la destrucción total de las armas nucleares y los demás asuntos, libres de cualquier amenaza de fuerza.

A falta de una reducción de los armamentos de las dos superpotencias, ¿qué deben hacer los numerosos países medianos y pequeños ante esta amenaza? En nuestra opinión, los países medianos y pequeños deben empeñarse por fortalecer su capacidad defensiva independiente y necesaria teniendo en cuenta condiciones específicas. Este es un enfoque fundamental y digno de confianza.

Como cabía esperar, el Gobierno soviético año tras año presenta cosas novedosas, y en esta oportunidad ha presentado un tema titulado "Prohibición de influir en el medio ambiente y en el clima con fines militares". El memorando por el que pide la inclusión de este tema como cuestión urgente en el programa de este período de sesiones está redactado de una manera tan oscura que no podemos elucidar su verdadero significado. Esperaremos hasta que el representante soviético explique la cuestión con palabras claras y sencillas antes de decidir si tiene algún contenido que merece comentarios (A/PV.2252).

DINAMARCA

/Original: inglés/

/8 de abril de 1975/

El Gobierno de Dinamarca sostiene las opiniones sobre una conferencia mundial de desarme que se reflejan en el informe del Comité Ad Hoc para la Conferencia Mundial de Desarme (A/9628) (A/AC.167/1/Add.1).

EGIPTO

/Original: inglés/

/31 de marzo de 1975/

1. El Gobierno egipcio opina que la conferencia mundial de desarme daría un nuevo impulso político mundial a las negociaciones multilaterales en la esfera del desarme. Del carácter y alcance de este impulso deberían surgir indicaciones claras sobre la dirección que habría de darse a tales negociaciones con miras a lograr medidas eficaces de desarme y control de armamentos, particularmente en el sector nuclear.

2. La eficacia del sistema de seguridad colectiva establecido por la Carta requiere un examen detenido. Junto con las instituciones de desarme, el sistema de seguridad colectiva es una piedra angular del mantenimiento de la paz y la seguridad.

3. Ha llegado el momento de afrontar el desarme, particularmente de armas nucleares, en el marco de una conferencia mundial, y de empezar a establecer los fundamentos para una fase de limitaciones mutuas y mundiales, cuya justificación radica en que todos los países del mundo precisan un sistema de seguridad interdependiente y un control de armamentos. Por este motivo, Egipto apoya en principio la convocación de una conferencia mundial de desarme en que puedan participar todos los países del mundo.

4. La conferencia mundial de desarme debería concentrarse continuamente en la urgente necesidad de hallar un medio de detener la carrera armamentista, y concretamente los progresos de los armamentos nucleares, como primer paso hacia la meta final de un desarme general y completo. A este respecto, Egipto tiene presentes las resoluciones aprobadas por la Asamblea General en su vigésimo noveno período de sesiones acerca del establecimiento de zonas libres de armas nucleares en el Oriente Medio, Africa y el Asia meridional, así como la resolución relativa a un estudio completo de todos los aspectos de la cuestión de las zonas libres de armas nucleares.

5. Egipto estima que la conferencia debería tener un carácter no permanente y debería de celebrarse bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Sin embargo, la conferencia no debería perjudicar ni obstaculizar la labor de los foros bilaterales y multilaterales existentes que están examinando cuestiones actuales relativas al desarme.

6. En la conferencia deberían participar todos los países del mundo, en particular los Estados que poseen armamentos nucleares. La participación activa de los países en desarrollo como partes en la conferencia debería proporcionar una oportunidad para estudiar los problemas interrelacionados del desarrollo y el desarme (A/AC.167/1).

ESPAÑA

/Original: español/

/14 de marzo de 1975/

1. La resolución 3260 (XXIX) invita a todos los Estados a comunicar al Secretario General, antes del 31 de marzo de 1975, sus observaciones sobre los principales objetivos de una conferencia mundial de desarme, teniendo en cuenta las opiniones y sugerencias reunidas en la sección II del resumen anexo al informe del Comité Ad Hoc.

El Gobierno de España desea presentar sus comentarios ajustándose al enfoque previsto en dicha resolución. Cree, no obstante, que es difícil separar la consideración de los objetivos de la consideración de las razones que se han alegado en pro y en contra de la convocación de la conferencia, y que ambas consideraciones están, a su vez, relacionadas con el problema de las condiciones necesarias para la celebración de la conferencia.

2. El informe del Comité Ad Hoc presentado a la XXIX Asamblea (documento A/9628) en su tercera parte, y bajo el título "Examen de las opiniones y sugerencias expresadas por los Gobiernos", ofrece, en párrafos separados, resúmenes de los puntos de vista relativos a la convocación, a las condiciones, a los objetivos y a los aspectos organizacionales de la conferencia mundial. Es fácil comprobar la estrecha relación, y a veces la identidad de los puntos de vista que se refieren a los diferentes grupos de cuestiones. Esta relación fue advertida también durante los debates, y constituyó una de las dificultades técnicas que hubo de vencer el Comité para poder articular su examen de las opiniones recibidas, a fin de dar cumplimiento a la resolución 3183 (XXVIII).

3. El párrafo 18 del informe del Comité se refiere a las sugerencias de los gobiernos sobre los principales objetivos de una conferencia mundial de desarme (formuladas hasta el 5 de agosto de 1974). Este resumen de los objetivos señalados por los gobiernos, así como la recapitulación más detallada que figura en la sección II del resumen anexo al informe, son, por consiguiente, los elementos básicos que conviene tener en cuenta cuando se trata de formular nuevas observaciones que el Comité Ad Hoc deberá estudiar en 1975, según los términos de la resolución 3260 (XXIX), antes de emitir su informe analítico, y sus conclusiones y recomendaciones, para ilustración de la Asamblea General en su XXX período de sesiones.

4. El párrafo 18 del informe del Comité resume, en nueve apartados, los objetivos señalados por los gobiernos. La enumeración no sigue un orden estrictamente lógico, por lo que, respetando el contenido, cabría exponerlos en un orden diferente que facilite su examen analítico. Un posible orden lógico sería el siguiente:

Evaluación de lo ya realizado en materia de negociaciones y acuerdos sobre desarme (h)

Globalización del problema del desarme y de la búsqueda de medios para resolverlo (d)

Alentar los esfuerzos encaminados a este fin y ofrecer directrices para medidas prácticas de desarme y para preparar el objetivo final de un desarme general y completo (c)

Denuncia de la continuada carrera de armamentos y preparación de un plan para su reversión (i)

Ayudar a los Estados a lograr acuerdo sobre los aspectos más urgentes del desarme y del control de la carrera armamentista (b)

Recomendaciones sobre los aspectos complementarios de la problemática del desarme (c)

Estudio de las consecuencias negativas del rearme en los campos económico y social (f)

Liberación de recursos para el desarrollo (g)

Prohibición y eliminación de las armas de destrucción masiva (a)

5. El examen de estas nueve clases de objetivos revela que los mismos pueden clasificarse en tres grupos, bastante claramente diferenciados entre sí: I. Objetivos que cumplirían una función auxiliar respecto al desarme (evaluación, alentar esfuerzos, dar directrices, denunciar peligros, planificar las medidas, ayudar a los Estados; es decir, los objetivos señalados en las letras h, d, c, i, b, del párrafo 18 del informe); II. Objetivos que realizarían una función complementaria de los esfuerzos para el desarme (aspectos conexos, consecuencias económico-sociales, canalización de los recursos liberados; es decir, los objetivos de los apartados e, f y g del párrafo 18 del informe); III. Objetivos que realizarían una función substancial y directamente relacionada con el desarme (eliminación de las armas de destrucción masiva, y preparación del desarme general y completo; es decir, los objetivos señalados en los apartados a y c del párrafo 18 del informe).

6. En la nueva etapa que se inicia con la resolución 3260 (XXIX) se deberán concretar los objetivos de una conferencia mundial de desarme y especialmente los que de una manera substantiva y directa se relacionan con el desarme propiamente dicho. La discusión sobre tales objetivos concretos no podrá dejar de incidir y de arrojar luz sobre las cuestiones que aún separan a los Estados en lo relativo a la oportunidad de la conferencia y a las condiciones previas a su convocación.

En efecto, si se lograra un consenso para que los objetivos de una conferencia mundial de desarme sean medidas prácticas de desarme, claramente definidas, debidamente graduadas y suficientemente garantizadas para que ningún Estado sienta peligrar su propia seguridad en la etapa intermedia desde la preparación hasta la terminación de la conferencia, quedarían cumplidas las condiciones y disipados los temores que algunas Potencias mantienen todavía en relación con una conferencia mundial de desarme.

7. Teniendo en cuenta que la lógica inherente al proceso de desarme y la opinión más general asignan prioridad al desarme nuclear - aunque el objetivo final deberá incluir también el desarme convencional -, el Gobierno de España considera que el escalonamiento obligado de las medidas que habrán de adoptarse debería ser el siguiente:

A. Detener simultáneamente la proliferación horizontal y la proliferación vertical de los armamentos nucleares.

La interdependencia entre las dos dimensiones de la proliferación es la razón de ser misma del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (resolución 2373 (XXII) de la Asamblea General), hasta tal punto que la inoperancia de este Tratado en cuanto a sus finalidades básicas se deriva precisamente del hecho de que se ha intentado hacerlo funcionar sólo en relación con la proliferación horizontal - limitación del número de Estados poseedores actuales o potenciales de armas nucleares - dejando de lado la proliferación vertical - incremento de los arsenales nucleares existentes - como si sólo la primera fuera de competencia de la comunidad internacional, mientras que la segunda sería competencia exclusiva de los Estados que hasta hoy han declarado poseer armas nucleares.

Tan pronto como se reconozca la interdependencia y la inseparabilidad entre las dos dimensiones de la proliferación nuclear, se habrá dado un paso importante hacia la convergencia de opiniones en relación con el TNP. La Asamblea General aprobó unánimemente la resolución 3261 G (XXIX), en cuyo preámbulo se toma nota de que los Estados que no poseen armas nucleares desean obtener seguridades por parte de los Estados nucleares en el sentido de que no se hará uso del armamento atómico en contra de ellos. La Asamblea expresó, en el mismo preámbulo, su opinión de que es necesario estudiar los medios de fortalecer las garantías para prevenir el ataque o la amenaza nuclear, aumentando de esta manera la confianza de los Estados que no poseen armas nucleares.

Es significativo, en este contexto, que dos Potencias nucleares se hayan mostrado favorables a una autolimitación en el uso de las armas nucleares, que serían utilizadas únicamente como elemento de disuasión o para rechazar un ataque contra el propio territorio.

B. Paralelamente al control de la proliferación horizontal y vertical, mediante el juego conjunto de las declaraciones de autolimitación por parte de las Potencias nucleares, de las negociaciones bilaterales, principalmente las SALT, y del Tratado de No Proliferación, se deberían adoptar iniciativas a escala multilateral, bien a través de la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas o de otro órgano apropiado, a fin de enlazar de una manera conveniente los acuerdos logrados en el campo de la no proliferación nuclear con los preparativos de la futura conferencia mundial de desarme.

C. Cumplidas las anteriores condiciones, el camino hacia una conferencia mundial de desarme se verá libre de los principales obstáculos que hasta hoy existen, y se podrá llegar con relativa celeridad a constituir un órgano preparatorio, con el encargo de redactar un programa provisional de asuntos concretos a tratar en la conferencia y un esquema de los aspectos administrativos y organizacionales de la misma.

Como resumen de todo lo anterior, el Gobierno de España cree que en la presente etapa las Naciones Unidas deben atender principalmente a establecer de una manera concreta las condiciones necesarias para iniciar la preparación de una conferencia mundial de desarme. Hasta ahora se ha hablado de un modo genérico de la preparación necesaria, del tiempo oportuno y de las condiciones para la celebración de la conferencia. Ahora se deberá precisar cuáles son en concreto las condiciones que deben cumplirse previamente para dar paso a la efectiva preparación de la conferencia misma.

Las consideraciones expuestas más arriba ilustran suficientemente la opinión del Gobierno español a propósito de estas condiciones previas a la etapa preparatoria de una conferencia mundial de desarme. Respecto a los objetivos, a los que se refiere particularmente la resolución 3260 (XXIX), el Gobierno español reitera sus anteriores declaraciones en el sentido de que una conferencia mundial de desarme deberá tener como objetivos principales la formulación de una renuncia general al rearme nuclear y convencional y la obtención de un acuerdo general sobre medidas prácticas, graduales y efectivamente garantizadas de disminución de los arsenales nucleares y convencionales, hasta llegar al desarme general y completo y a la transformación de los aparatos militares en cuerpos dotados del armamento mínimo necesario para el mantenimiento del orden y la seguridad internacionales, bajo un control internacional efectivo (A/AC.167/1).

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

/Original: inglés/

/20 de junio de 1975/

Habida cuenta de que la posición del Gobierno de los Estados Unidos con respecto a la cuestión de una conferencia mundial de desarme permanece inalterada, este Gobierno no tiene observación alguna que hacer sobre los posibles objetivos de dicha conferencia (A/AC.167/1/Add.2).

/Original: inglés/

/25 de abril de 1975/

El Gobierno de Finlandia apoya con determinación todas las medidas que fomenten la causa del desarme y en consecuencia ha favorecido plenamente desde el comienzo la celebración de una conferencia mundial de desarme. El Gobierno de Finlandia considera que existe una clara oportunidad de celebrar con éxito negociaciones sobre el desarme y que una conferencia mundial de desarme desempeñaría una función importante al facilitar esas negociaciones.

La conferencia mundial de desarme dará a la comunidad internacional una oportunidad de volver a consagrarse a los objetivos del desarme general y completo, de volver a fortalecer los propósitos políticos del desarme y determinar así objetivos para las futuras negociaciones de desarme y establecer su orden de importancia. En la conferencia debe darse la debida prioridad a las armas de destrucción en masa en particular las armas nucleares, así como a la reducción de las fuerzas armadas y de los armamentos de tipo corriente al nivel necesario para mantener la paz internacional.

Además de los objetivos generales del desarme, el Gobierno de Finlandia considera que todas las medidas destinadas a la limitación regional de las fuerzas armadas y de los armamentos son útiles para promover y llevar a cabo el desarme. Recordando los diversos esfuerzos y los resultados obtenidos en el plano regional con el propósito de establecer zonas libres de armas nucleares en diversas partes del mundo, el Gobierno de Finlandia ha tomado la iniciativa que condujo a la aprobación de la resolución 3261 F (XXIX) de la Asamblea General aprobada el 9 de diciembre de 1974. En esa resolución la Asamblea General decidió emprender un amplio estudio de la cuestión de las zonas libres de armas nucleares en todos sus aspectos bajo los auspicios de la Conferencia del Comité de Desarme. Todos estos esfuerzos regionales deben tenerse en cuenta también en el contexto de la conferencia mundial de desarme.

La conferencia mundial de desarme, adecuadamente preparada, debe celebrarse lo antes posible bajo los auspicios de las Naciones Unidas. La conferencia debe ser universal. La participación en la conferencia de desarme de todos los miembros permanentes del Consejo de Seguridad así como de las Potencias militares de importancia evidentemente constituye un requisito previo esencial para el logro de resultados significativos. De esa conferencia pueden surgir nuevas ideas que beneficien al desarme y a un orden mundial más pacífico.

El Gobierno de Finlandia expresa su agradecimiento al Comité Ad Hoc para la Conferencia Mundial de Desarme por la labor útil que han realizado, especialmente al preparar el resumen de las opiniones y sugerencias expresadas por los gobiernos sobre la convocación de esa conferencia y problemas conexos. Cabe esperar que se logren más progresos en el Comité antes del trigésimo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas de manera que la Asamblea General pueda tomar medidas decisivas para convocar una conferencia mundial de desarme lo antes posible (A/AC.167/1/Add.1).

FRANCIA

[Original: francés]

[20 de mayo de 1975]

El Gobierno de Francia se pronunció, desde un principio, a favor de la convocatoria a una conferencia mundial de desarme en cuya preparación y trabajos participarían todas las Potencias nucleares.

Las opiniones del Gobierno de Francia sobre esta cuestión ya se expusieron en el marco de la encuesta llevada a cabo por el Secretario General en cumplimiento de la resolución 2833 (XXVI) de la Asamblea General, y figuran en el documento A/8817 de fecha 25 de septiembre de 1972 (A/AC.167/1/Add.1).

GRECIA

[Original: inglés]

[6 de abril de 1975]

El Gobierno griego considera que uno de los principales objetivos de la conferencia mundial de desarme debe ser la institución de un desarme verdadero y eficaz bajo supervisión internacional. Se entiende que el desarme no debe limitarse a las armas nucleares, sino que debe abarcar también las armas convencionales que se utilizan en guerras locales. Asimismo, una de las preocupaciones principales de dicha conferencia debe ser la prohibición de las armas cuya utilización es contraria a principios humanitarios universalmente reconocidos, tales como las bombas de napalm, etc. (A/AC.167/1).

GUATEMALA

[Original: español]

[10 de marzo de 1975]

a) Guatemala apoya una política de no proliferación de armas nucleares y la idea de que el desarme general y completo es una necesidad que se impone actualmente. Guatemala apoyará las resoluciones que en este sentido adopte la Asamblea General.

b) Se considera conveniente que previamente al desarrollo de una conferencia mundial de desarme deben agotarse todos los medios a efecto de lograr que todas las Potencias nucleares y las naciones militarmente significativas participen en negociaciones de desarme, estableciendo prioridades, empezando por el desarme nuclear, por estimarse que la peligrosidad y los efectos destructivos de esta clase de armas son determinantes. A la vez, debe instarse por la creación de un mecanismo de procedimiento para coordinar la labor de los diversos órganos negociadores, con la condición de que deberá estar precedida de una esmerada preparación.

c) En el caso de desarrollarse la conferencia, deberá prevalecer el criterio de que el programa se propondrá el logro de metas claramente definidas. La labor de desarme a acordarse deberá estar encauzada a efecto de realizar su acción con mucha versatilidad, tanto en el campo de las armas nucleares como el de las tradicionales, sobre bases concretas de procedimiento para examinar las necesidades en cuanto a seguridad y equilibrio y que tiendan a su ajuste y moderación.

d) Sería recomendable la planificación y desarrollo de un programa informativo cuyo objetivo fundamental se orientase a divulgar la necesidad de la realización de una conferencia mundial de desarme y resaltar la magnitud y gravedad del problema que representa el auge en esta última década de la carrera armamentista y sus negativas consecuencias económico sociales, particularmente las que sufren los países en vías de desarrollo (A/AC.167/1).

GUINEA

/Original: francés/
/27 de agosto de 1975/

En primer lugar, el concepto del desarme no implica de suyo la producción y la posesión de un tipo de armamento, aun cuando éste pertenezca a la serie de armas llamadas convencionales.

Antes bien, lo que es indispensable señalar es la finalidad que se asigna a esos medios de destrucción, ya sean nucleares, bacteriológicos, químicos o incluso convencionales. En efecto, basta con ver el empleo de bombas asfixiantes en Viet-Nam, o las armas llamadas convencionales puestas a disposición de Sudáfrica por las Potencias imperialistas y que pueden emplearse tanto en tiempo de paz como de guerra, para darse cuenta en definitiva de que entre esos dos tipos de armamentos no hay mayor diferencia.

En otras palabras, el Gobierno de la República de Guinea considera que si el problema del desarme interesa primordialmente a todos los países porque afecta directamente a la preservación de la paz y la seguridad internacionales, se subentiende que la cuestión, en sus aspectos técnicos y tecnológicos, concierne en primer lugar a los países productores de armas nucleares, químicas y bacteriológicas.

Entre tanto, sin embargo, como lo expresamos en el vigésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General, todos los países deben estar vinculados a las distintas deliberaciones que tengan relación con el problema del desarme y, en definitiva, de la convocación de una Conferencia Mundial sobre el Desarme. El problema de la paz ... interesa a todo el mundo. La paz debe incumbir a todo el mundo. Dos, tres o cuatro países no pueden pronunciarse en nombre de todos los continentes. Por esa razón, el problema del desarme y, en particular, el de la paz, no atañen exclusivamente a una nación, por grande que sea y por fuerte que sea ... Todas esas cuestiones vinculadas a la prohibición y a la proliferación de armas nucleares, químicas, bacteriológicas, etc. ... interesan a la República de Guinea, pero queremos examinarlas con todos los países, sin que se nos impongan soluciones falsas, parciales o interesadas.

Además, hemos reiterado en una sesión plenaria del vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General que, de todos los problemas, el desarme es indudablemente el más antiguo y el más actual a la vez, porque es el ámbito en que menos progreso se ha logrado. Se habla de él mucho más por afición que por verdadera convicción. Huelga decir que subsiste un juego de escondite, en primer lugar entre los poseedores de esos medios de destrucción en masa y, en segundo lugar, entres éstos y los demás.

Por último, creemos que la existencia de una paz duradera debe necesariamente seguir al respeto de la soberanía y la unidad de los pueblos. Que no se nos diga que ciertas Potencias suministran armas al régimen racista de Vorster o al Estado sionista de Israel con el objeto de buscar un equilibrio de las fuerzas en el mundo.

El problema del desarme no puede desvincularse de la eliminación de la opresión y de la explotación en el mundo, porque mientras subsista la colonización subsistirán los gérmenes de la guerra. Es menester, pues, curar el mal de raíz, es decir, suprimir la colonización en todas sus formas para abrir las puertas a la paz internacional (A/AC.167/1/Add.5).

HUNGRIA

/Original: inglés/

/20 de mayo de 1975/

El pueblo de la República Popular Húngara ha celebrado recientemente el trigésimo aniversario de la liberación del país y se prepara actualmente para conmemorar el aniversario del fin de la Segunda Guerra Mundial, la victoria histórica sobre la opresión fascista. Al resumir - entre estas dos efemérides - su posición respecto de la conferencia mundial de desarme, es perfectamente comprensible que el Gobierno de la República Popular Húngara no pueda dejar de evocar la situación existente hace 30 años.

Como consecuencia de la guerra que la clase dominante impuso sobre el pueblo contra sus intereses, Hungría perdió aproximadamente el 5% de su población, los gastos militares directos consumieron el ingreso nacional total de dos años y, sumadas a los daños de la guerra, las pérdidas alcanzaron al equivalente de cinco años de ingreso nacional, calculado sobre el promedio de los años anteriores a la guerra. Por lo tanto, es plenamente comprensible que el pueblo húngaro y su Gobierno concedan especial importancia a todo paso, iniciativa y medida que sirva para evitar la guerra y para eliminar los peligros de un nuevo conflicto. No obstante, junto con la experiencia de un amargo pasado, su actitud se orienta fundamentalmente por el deseo de proteger sus logros en el campo de la construcción socialista y de salvaguardar el presente y el futuro del país.

De la experiencia de la historia, en particular de los últimos decenios, el pueblo húngaro ha extraído la lección y la conclusión de que las condiciones favorables para su trabajo de construcción socialista sólo pueden garantizarse mediante una paz internacional duradera y una firme seguridad. Por ello el Gobierno húngaro ha fijado como uno de los objetivos principales de su política exterior la lucha tenaz para lograr esas condiciones y, como precondition para

ello, ha comprometido su contribución dentro de los límites de sus posibilidades, para eliminar los peligros de una nueva guerra, y fortalecer la coexistencia pacífica y la cooperación en amplia escala de Estados con diferentes sistemas sociales.

Partiendo de la conclusión de que, como resultado de la firme política pacifista de los países socialistas y sobre todo de la Unión Soviética, y de la consolidación del proceso mundial de distensión internacional, la prevención de guerras mundiales y la solución pacífica mediante negociaciones de los problemas internacionales se han convertido en una posibilidad real de nuestra época, el Gobierno de la República Popular Húngara está decidido, por todos los medios y vías posibles, a poner en práctica con éxito esta política pacifista, a extender la distensión política también a la esfera militar, a volver auténticamente universales las actuales medidas de desarme y a crear el ambiente apropiado para adoptar nuevas medidas en este campo.

Las aspiraciones del pueblo de Hungría y los propósitos de su Gobierno están expresados en forma adecuada y condensada en la declaración programática del Partido Socialista Húngaro de Trabajadores, principal fuerza de la sociedad, recientemente adoptada en su 11º Congreso. La declaración programática, que resume la labor para un período futuro más prolongado, expresa en la parte titulada "Tareas y propósitos internacionales", entre otras cosas, lo siguiente:

"En nuestra época, la preservación de la paz, la prevención de la amenaza de una nueva guerra mundial, la liberación de los pueblos de la pesadilla de una guerra nuclear, interesan vitalmente a la humanidad.

"La aplicación institucional de la coexistencia pacífica entre los países con diferentes sistemas sociales es al mismo tiempo una lucha para conseguir la reducción y cesación de la carrera armamentista, para prohibir las armas de destrucción en masa para lograr el desarme general y completo, a fin de que la humanidad pueda liberarse para siempre en nuestro tiempo del peligro de una nueva guerra mundial."

Representantes de la República Popular Húngara han expresado en numerosas ocasiones la opinión de que a fin de considerar todas estas tareas, tal como se resume más arriba en forma condensada, una conferencia mundial de desarme proporcionaría el foro más adecuado, donde - a base de los resultados ya obtenidos y después de conocer más detalladamente las opiniones y aspiraciones mutuas - podrían definirse las características esenciales del camino conducente a la meta, bosquejarse las medidas que hubiesen de adoptarse, y darse el impulso inicial para la elaboración práctica de las medidas más urgentes.

Desde el propio comienzo el Gobierno de Hungría ha prestado, no sólo por declaraciones oficiales y por conducto de sus representantes, sino también empleando todos los otros foros, su pleno apoyo a la propuesta de convocar una conferencia mundial de desarme, presentada en 1971 por el Gobierno de la Unión Soviética. Desde entonces, en toda nueva oportunidad ha visto con satisfacción que la propuesta goza del apoyo de una mayoría siempre creciente de Estados y, en plena armonía con ellos, está totalmente convencido de que ha llegado el momento de comenzar a adoptar medidas prácticas encaminadas a la convocación de la conferencia y de que existen las condiciones para ello. Por lo tanto, el Gobierno de la República Popular Húngara considera que está plenamente justificado para esperar y prever

que la Asamblea General de las Naciones Unidas, en su trigésimo período de sesiones, aprobará sin más demora la resolución necesaria para este fin. Al mismo tiempo, espera que el sentido de responsabilidad respecto del futuro del mundo prevalezca también en los gobiernos que, por diversas razones concretas, no están ahora dispuestos a prestar su apoyo a la causa de la conferencia mundial de desarme. Lo mismo se espera aún en mayor medida de los gobiernos que tienen responsabilidades especiales en la carrera armamentista y, respectivamente, en el desarme - ante todo, las Potencias nucleares.

La convocación de la conferencia mundial de desarme crearía un foro internacional muy importante que hasta ahora falta en el sistema de órganos independientes, pero de inevitable interacción, bilaterales o multilaterales, que se ocupan eficazmente de los diversos aspectos del desarme. En consecuencia, esto significa también que la conferencia mundial de desarme no sustituiría a las actividades ya en marcha de los actuales órganos bilaterales, regionales y de otros órganos internacionales, sino que las complementaría adecuadamente.

El Comité Ad Hoc para la Conferencia Mundial de Desarme, que pese a las dificultades ha registrado ya cierto progreso, podría acelerar su labor e iniciar preparativos prácticos para la conferencia. La delegación de Hungría en el Comité, siguiendo instrucciones dadas con el mismo ánimo, está tratando activamente de realizar ese objetivo y tiene atribuciones para cooperar activamente para ese fin durante el próximo período de sesiones del Comité Ad Hoc.

Con motivo del trigésimo aniversario de la histórica victoria de la coalición antifascista y de la fundación de las Naciones Unidas a consecuencia de ella, es oportuno y adecuado reiterar también aquí la profunda convicción del pueblo húngaro y de su Gobierno de que la colaboración y la cooperación entre Estados con diferentes sistemas sociales es también muy oportuna hoy con el objeto de resolver los inmensos problemas, tales como el desarme, que el mundo entero tiene ante sí (A/10090).

INDIA

[Original: inglés]

[25 de marzo de 1975]

El Gobierno de la India ha estudiado minuciosamente las opiniones y sugerencias relativas a los principales objetivos de una conferencia mundial de desarme formuladas por los Estados Miembros y se siente muy alentado al comprobar que se está llegando a un consenso en los siguientes términos.

Si se convoca tras una preparación adecuada, en un momento apropiado y con la participación de todos los Estados, una conferencia mundial de desarme puede desempeñar un papel muy útil en la promoción de la causa de una paz mundial duradera basada en el desarme. La conferencia puede movilizar y concentrar la opinión pública mundial en el objetivo de máxima prioridad, a saber: el desarme nuclear y la eliminación de todas las armas de destrucción de masas. La conferencia debería asegurar la participación de Estados importantes desde el punto de vista militar, como Francia y China, en las negociaciones para el desarme y dar un nuevo impulso a los esfuerzos encaminados a conseguir el desarme. La conferencia puede elaborar directrices generales y establecer prioridades para el órgano negociador (A/AC.167/1).

/Original: inglés/

/6 de junio de 1975/

El Gobierno de Indonesia continúa apoyando la idea de que en un momento oportuno se reúna una conferencia mundial de desarme bien preparada y abierta a todos los Estados. Indonesia está convencida de que como resultado de esa conferencia surgiría una percepción nueva y más profunda de este problema multifacético y, en general, se fomentaría la causa del desarme. En la nota verbal A/AC.167/L.2/Add.6, de fecha 13 de agosto de 1974, así como en el informe del Comité Ad Hoc para la Conferencia Mundial de Desarme (A/9628) se han bosquejado opiniones más detalladas del Gobierno de Indonesia sobre esta cuestión. Las opiniones expresadas entonces siguen siendo válidas con respecto a los objetivos principales, la preparación, el programa, etc.

No obstante, es necesario reiterar que si bien el desarme interesa a todos los Estados, las Potencias nucleares tienen la responsabilidad principal. Desde ese punto de vista, es necesaria su participación en los preparativos de la conferencia y en la propia conferencia, aunque no fuera más que por el hecho de que el acuerdo y la cooperación entre Estados que poseen armas nucleares garantizaría su éxito. En este contexto Indonesia comparte el entendimiento general de que la conferencia alcanzará su objetivo sólo si participan todos los países de importancia militar, particularmente las Potencias nucleares, y los principales países productores de armas y una lógica esencial de la conferencia es reunirlos en un foro común.

Un objetivo básico de ese foro internacional sería conseguir que un intercambio amplio y global de opiniones aclarara diversos aspectos del desarme, mientras al mismo tiempo determinara el carácter de los esfuerzos combinados necesarios para promover un acuerdo sobre medidas concretas de desarme. Si bien ha de asignarse prioridad al examen del desarme nuclear, debe tratarse también simultáneamente de la cuestión del desarme de tipo corriente dentro del objetivo fundamental del desarme general y completo. Por último, la labor de la conferencia permitiría que los Estados determinaran las cuestiones urgentes que con más frecuencia se mencionan en los debates sobre desarme, tales como el control universal y sin discriminación de los armamentos, las relaciones entre los gastos destinados a la defensa y los destinados al desarrollo, etc., y hallar medios y arbitrios mutuamente aceptables para resolver esas cuestiones.

Recientes acontecimientos ocurridos en la esfera del control de los armamentos y el desarme han convencido al Gobierno de Indonesia de que la necesidad de convocar sin demora una conferencia mundial de desarme es mayor que nunca. El Gobierno de Indonesia se siente alentado por las posibilidades de que después de varios años de debate sobre la cuestión de convocar una conferencia mundial de desarme, en el próximo período de sesiones de la Asamblea General surgiría finalmente un consenso que resultara en la formulación de propuestas que recibieran apoyo difundido y general (A/AC.167/1/Add.2).

[Original: inglés]

[24 de marzo de 1975]

Todo examen de los posibles objetivos de una conferencia mundial de desarme debe reconocer el hecho de que esta cuestión, en su totalidad, está íntimamente relacionada con la elección del momento de su celebración y la naturaleza del proceso preparatorio que lleve a la conferencia. Estamos convencidos de que los preparativos que se emprendan deberán realizarse en forma amplia y exhaustiva.

Irán apoya sinceramente la idea de una conferencia mundial de desarme. Convocada en el momento apropiado, tras una preparación adecuada y con participación universal, la conferencia mundial de desarme podría conducir a resultados productivos en la esfera del desarme. En cambio, si se actúa precipitadamente y sin prestar la debida atención a las realidades prácticas que rodean a la cuestión de la celebración de una conferencia de este tipo, sólo se conseguiría menoscabar las posibilidades de éxito. La complejidad de las cuestiones en juego exige que se aborden con prudencia y en forma gradual.

Uno de los prerequisites esenciales de tal enfoque ordenado es conseguir el apoyo y la participación activa de los Estados que poseen armas nucleares, junto con los que tienen capacidad para producirlas y los que son militarmente importantes.

En cuanto al objetivo de la conferencia, habría que tener presente que, aunque el desarme general y completo bajo control internacional eficaz ha de seguir siendo el objetivo final, una conferencia mundial de desarme debería procurar, primera y primordialmente, conseguir medidas importantes de desarme nuclear.

Para lograr este propósito, resulta imperativo que, durante la fase preparatoria, se centre la atención en los medios para detener la carrera de armamentos nucleares.

Así pues, en nuestra opinión, para preparar el terreno a fin de convocar con éxito una conferencia mundial de desarme, será preciso eliminar algunos de los obstáculos reales que ahora cierran el camino. En consecuencia, sólo una planificación y preparación prudente y juiciosa puede garantizar que la conferencia mundial de desarme se guíe por objetivos realistas y defendibles (A/AC.167/1).

IRAQ

/Original: inglés/
/25 de marzo de 1975/

A continuación figuran las opiniones preliminares del Iraq acerca de la convocación de una conferencia mundial de desarme y problemas conexos:

1. Es imperativo que se lleven a cabo preparativos adecuados para la conferencia a fin de garantizar su éxito.
2. Un acuerdo previo sobre la necesidad de concluir un tratado de fuerza obligatoria en materia de desarme podría, entre otras cosas, facilitar la labor de la conferencia.
3. Debería hacerse hincapié en el respeto a la soberanía, la independencia y la integridad territorial de todos los Estados.
4. Deberían respetarse los tratados internacionales sobre límites territoriales de los Estados y su trazado.
5. La concesión de la independencia a los pueblos bajo dominación extranjera, y la abolición de la discriminación racial y el colonialismo eliminarán una de las razones que inducen a recurrir al uso de las armas.
6. La conferencia debería tratar de los problemas de los armamentos nucleares y de la necesidad de que todos los Estados se adhieran al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y la prevención de explosiones nucleares en la atmósfera.
7. Debería asignarse a fines de desarrollo cierta proporción de los presupuestos militares y de armamentos.
8. La conferencia debería reafirmar todas las resoluciones de la Asamblea General relativas a la declaración de Africa, el Océano Indico y otras zonas como zonas libres de armas nucleares (A/AC.167/1).

ITALIA

/Original: italiano/
/21 de mayo de 1975/

Italia estima que el objetivo principal de una conferencia mundial de desarme debe ser la búsqueda de los medios adecuados para llegar a un desarme general y completo bajo un control internacional eficaz.

Italia está convencida de que las medidas parciales de desarme son útiles. Sin embargo, esas medidas no podrán ser plenamente eficaces ni tener resultados duraderos a menos que formen parte de un programa articulado y global de desarme, en el marco del cual se definan claramente los vínculos entre el desarme nuclear y el desarme de tipo corriente, así como los vínculos entre las medidas de desarme a nivel mundial y las de carácter regional.

En la búsqueda de los medios para propiciar la elaboración de un programa de desarme, la conferencia deberá velar por que sus actividades no dupliquen las de otros órganos que ya trabajan en el sector del desarme y evitar los debates de carácter general que podrían acrecentar, en vez de disminuir, las divergencias entre las diferentes opiniones y posiciones existentes. Si se evitan los riesgos de ese tipo, la conferencia mundial no sólo dará un nuevo impulso al desarme general y completo sino que también podrá favorecer la coordinación de las medidas concretas de desarme completo ya adoptadas o que están siendo examinadas en diversos foros internacionales.

Por todos esos motivos, Italia está convencida de que la conferencia tendrá éxito si se la prepara debidamente y si se definen de antemano los temas concretos que han de discurrir. Si se desea hacer un examen serio y realista de las cuestiones relativas al desarme y, sobre todo, al desarme nuclear, parecería necesario que participaran en los trabajos preparatorios, y en la conferencia propiamente dicha, las principales Potencias militares, en especial las que poseen armamentos nucleares (A/AC.167/1/Add.1).

JAPON

/Original: inglés/

/24 de abril de 1975/

Las opiniones del Gobierno del Japón sobre los principales objetivos de una conferencia mundial de desarme siguen siendo las mismas que fueron presentadas en el anexo I del documento A/8817.

Al respecto el Representante Permanente del Japón tiene además el honor de referirse a su declaración formulada en la 19a. sesión del Comité Ad Hoc para la Conferencia Mundial de Desarme, celebrada el 4 de abril de 1975. La esencia de dicha exposición figura en el documento A/AC.167/SR.19, que dice lo siguiente:

"El Sr. Saito dice que la opinión de su Gobierno con respecto a las cuestiones sustantivas que entraña la labor del Comité en 1975 es bien conocida. No obstante, es muy importante subrayar que es necesaria la participación de todas las Potencias nucleares para que una conferencia mundial de desarme tenga éxito. En la futura labor del Comité debe establecerse un enlace más sistemático con las Potencias nucleares. Propone que ello se incluya entre los asuntos que ha de considerar el Grupo de Trabajo." (A/AC.167/1/Add.1).

KENYA

/Original: inglés/
/24 de enero de 1975/

El Gobierno de Kenya figuró entre los primeros en presentar sus comentarios sobre los principales objetivos de una conferencia mundial de desarme en 1972 y, posteriormente, en 1974. Las opiniones expresadas entonces siguen siendo las mismas con respecto a los principales objetivos, los preparativos, el programa, etc. (A/AC.167/1).

KUWAIT

/Original: inglés/
/21 de abril de 1975/

Kuwait ha apoyado siempre la convocación de una conferencia mundial de desarme porque cree que todos los países, grandes y pequeños, tienen el mismo interés en el desarme. Durante los dos últimos decenios las negociaciones sobre el desarme no han sido muy fructíferas porque se han realizado en forma de diálogo entre las dos superpotencias. Los acuerdos sobre desarme han convertido a la carrera de armamentos nucleares de una carrera de cantidad en una carrera de calidad. Kuwait, como país en desarrollo, desearía que la carrera cesara por completo.

La conferencia debe procurar salvaguardar la soberanía, la independencia y la integridad territorial de todos los Estados.

La conferencia debe tener en cuenta el hecho de que la ocupación extranjera, el colonialismo y el apartheid siembran las semillas de conflicto e impulsan a los oprimidos a tratar de obtener armas a fin de liberarse de estos males mediante la lucha armada.

Uno de los requisitos previos esenciales para el éxito de la conferencia sería obtener la participación universal en ella.

El programa de la conferencia debe incluir gran variedad de temas que la Conferencia del Comité de Desarme no mencionó ni trató con éxito.

Kuwait concede particular importancia a las resoluciones aprobadas por la Asamblea General encaminadas a establecer zonas libres de armas nucleares en diversas partes del mundo, inclusive el Oriente Medio. Kuwait cree que la adhesión universal al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares será un primer paso esencial para aplicar esas resoluciones.

Además de la no proliferación horizontal la conferencia debe lograr la no proliferación vertical de las armas nucleares. Las medidas de desarme sólo pueden tener éxito si se aplican contra las grandes Potencias mismas.

Kuwait cree que las medidas prácticas para lograr el desarme general y completo por etapas son un requisito previo esencial para utilizar los recursos humanos y naturales escasos del mundo para fines constructivos y para canalizar recursos valiosos con el propósito de acelerar el ritmo del desarrollo económico y social de los países en desarrollo (A/AC.167/1/Add.1).

/Original: francés/

/5 de mayo de 1975/

Las opiniones del Gobierno de Madagascar ya figuran en el informe del Comité Ad Hoc para la Conferencia Mundial de Desarme (A/9628). Estas opiniones han sido confirmadas por el representante de Madagascar en la Primera Comisión en su intervención del 8 de noviembre de 1974.

El Gobierno malgache considera que el objetivo prioritario de la Conferencia debería ser eliminar y destruir totalmente todas las armas nucleares y todas las armas de destrucción en masa.

Comparte la opinión de que esta conferencia debería dar la oportunidad a todas las Potencias, grandes o pequeñas, nucleares o no, de:

1. Evaluar las medidas ya adoptadas en el ámbito internacional, regional y bilateral en materia de desarme;
2. Confrontar libremente sus opiniones sobre:
 - Los diversos aspectos de las amenazas a la paz y la seguridad internacionales, trátase de armas nucleares, armas de tipo corriente o de instalaciones de bases militares y de presencia extranjera;
 - Las responsabilidades de cada Estado respecto de la realización progresiva o inmediata de un desarme general y completo;
 - Los medios que deberán ponerse en práctica en común para alcanzar estos objetivos (A/AC.167/1/Add.1).

MEXICO

/Original: español/

/27 de marzo de 1975/

1. En su 2309a. sesión plenaria, celebrada el 9 de diciembre de 1974, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó por unanimidad la resolución 3260 (XXIX) intitulada "Conferencia Mundial de Desarme".

2. En esta resolución, la cuarta que en otros tantos años ha adoptado la Asamblea General sobre esta cuestión, se incluyó una invitación "a todos los Estados" a comunicar al Secretario General, antes del 31 de marzo de 1975, "sus observaciones sobre los principales objetivos de una conferencia mundial de desarme teniendo en cuenta las opiniones y sugerencias reunidas en la sección II del resumen anexo al informe del Comité Ad Hoc para la Conferencia Mundial de Desarme".

3. El presente memorándum, destinado a cumplir con esa invitación de la Asamblea General, contiene las observaciones que al respecto formula el Gobierno de México.

4. En su memorándum intitulado "Opinión del Gobierno de México sobre la convocación de una conferencia mundial de desarme" (A/8693) que, en cumplimiento de la invitación de la Asamblea General formulada en la resolución 2833 (XXVI), se envió el 14 de junio de 1972 al Secretario General, figuran los párrafos siguientes relativos a los "objetivos principales" de una conferencia mundial de desarme:

"La finalidad de la conferencia debiera consistir en tomar las decisiones que se requieran para que las Naciones Unidas puedan disponer de un sistema eficaz de desarme, que permita obtener resultados más alentadores que hasta hoy en esa trascendental tarea que la Carta confió a la Organización al encargarle expresamente que se ocupara de "promover el establecimiento y mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales con la menor desviación posible de los recursos humanos y económicos del mundo hacia los armamentos.

"Para lograrlo y para que puedan conseguirse adelantos tangibles, tanto hacia la meta final de la eliminación de las armas nucleares y del desarme general y completo bajo un control internacional eficaz, como la adopción inmediata de medidas parciales para la limitación y la reducción de los armamentos nucleares y la supresión de otras armas de destrucción en masa, será preciso fortalecer los principios, revisar las pautas normativas, desarrollar los procedimientos y poner al día la maquinaria internacional que deba ocuparse de estas cuestiones.

"A la luz de la experiencia obtenida en poco más de cinco lustros transcurridos desde que se reuniera la Conferencia de San Francisco en 1945, parecería aconsejable, en lo que a dicha maquinaria se refiere, que la Conferencia recomendase a la Asamblea General que en lo sucesivo sean tres los órganos principales destinados a trabajar por el desarme.

"1) La Asamblea General, que debería seguir siendo el órgano supremo, y que recibiría y examinaría los informes de los otros dos a los que podría encargar la realización de tareas específicas.

"2) La Conferencia Mundial de Desarme - la cual reemplazaría a la Comisión de Desarme que, para evitar duplicaciones y por otras razones obvias, debería ser disuelta - que estaría abierta a la participación de "todos los Estados"; se reuniría cada tres o cuatro años con objeto de hacer una evaluación de los progresos efectuados en lo relativo a desarme, comparar el desarrollo respectivo de los armamentos y el desarme, y adoptar las decisiones que esa evaluación general haga deseables. En suma, dentro de las Naciones Unidas, la Conferencia Mundial sería, en el campo del desarme, lo que es la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y Desarrollo (UNCTAD) en lo que se refiere a las cuestiones de carácter económico y social.

"3) Un órgano negociador, integrado por alrededor de 30 miembros y que convendría lo fuese la Conferencia del Comité de Desarme que este año ha cumplido su décimo aniversario. Naturalmente que para que ello sea factible habría que hacerle varias modificaciones, que, al mismo tiempo que aumenten su eficacia, faciliten la participación en sus trabajos de la República Popular de China y de Francia. Entre esas modificaciones merece ocupar el primer lugar la de abolir la insólita institución de la copresidencia de las

superpotencias nucleares y reemplazarla con un procedimiento más de acuerdo con el principio de la igualdad soberana de los Estados, como podría ser la elección anual de un presidente escogido de entre los Estados Miembros que no poseen armas nucleares, o la rotación mensual entre todos los Miembros como se hace en el Consejo de Seguridad."

5. A partir de 1972 el Gobierno de México ha tenido la oportunidad, a través de sus representantes en los distintos foros internacionales, de referirse en varias ocasiones a la cuestión de la conferencia mundial de desarme. De entre las numerosas intervenciones formuladas por los representantes de México, no sólo en el debate general y en los debates de la Primera Comisión de los últimos tres períodos ordinarios de sesiones de la Asamblea General, sino también en los períodos de sesiones correspondientes a 1972, 1973 y 1974 de la Conferencia del Comité de Desarme y el año pasado en el seno del Comité Ad Hoc para la Conferencia Mundial de Desarme, cabe destacar los siguientes párrafos de la intervención pronunciada por el representante de México el 23 de octubre de 1972 en el debate de la Primera Comisión de la Asamblea General sobre el tema "Conferencia Mundial de Desarme":

"Comenzamos hoy la consideración del tema que no vacilaría en calificar como el más trascendental de los relativos al desarme asignados a la Primera Comisión: la convocatoria de una conferencia mundial de desarme abierta a todos los Estados.

"Si, como la Asamblea General de las Naciones Unidas lo declaró en 1959 y lo reafirmó enfáticamente diez años más tarde, la cuestión del desarme es la más importante que se le plantea al mundo de hoy, y si, como la propia Asamblea lo dijo una vez más el año pasado, todos los pueblos tienen un interés vital en el éxito de las negociaciones de desarme y es por lo tanto imperativo que todos los Estados redoblen sus esfuerzos para la adopción de medidas eficaces de desarme y, muy especialmente, de desarme nuclear, resulta axiomático que el sistema de que desde hace diez años disponen para el desarme las Naciones Unidas ha demostrado ser notoriamente insuficiente, principalmente en lo relativo a permitir a todos los pueblos del mundo que aporten una contribución eficaz en este asunto que tanto les interesa, puesto que en última instancia es su propia supervivencia la que puede llegar a estar en juego.

"La Asamblea General, es cierto, se reúne anualmente. Pero, como es sabido, su programa se encuentra siempre atiborrado de temas de la naturaleza más disímil. Sumergidos entre más de un centenar de ellos, la trascendencia de los relativos al desarme no puede desde luego ser correctamente aguilatada. Aun en el seno de la Primera Comisión a la que es costumbre asignarlos, resulta imposible que reciban la consideración que ameritan, ya que deben competir con varios otros, entre los cuales algunos de importancia nada desdeñable como los relativos al derecho del mar y a la utilización pacífica del espacio ultraterrestre. De ahí que después de tres o cuatro semanas de un debate apresurado y en el que para ganar tiempo se les examina, por lo general, conjunta y no separadamente, la Asamblea se vea cada año reducida a aprobar una serie de resoluciones un tanto rutinarias, muy parecidas a las adoptadas en años anteriores y que sea cual fuere su tono de profunda preocupación, de justificada alarma o de apremiante urgencia, encuentra en su casi totalidad, por razones que sin duda todos deploramos pero que hasta ahora hemos sido impotentes para modificar, la sepultura de la inercia, de la resignación o del olvido en el seno de la Conferencia del Comité de Desarme.

...

"El objeto principal de la conferencia mundial de desarme sería, a nuestro modo de ver, el de desarrollar las posibilidades de acción eficaz de las Naciones Unidas en esa importantísima materia, complementando la maquinaria internacional existente mediante la adición de un órgano de integración universal que se reuniría cada tres o cuatro años y que, sin menoscabo de la supremacía de la Asamblea General de la que dependería, desempeñaría tocante al desarme un papel análogo al que tiene la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), en lo que atañe a las cuestiones de carácter económico y social.

"Estamos firmemente persuadidos de que la institucionalización de una conferencia mundial de desarme, abierta a todos los Estados sin excepción y que celebre con la periodicidad que acabo de indicar reuniones de dos o tres meses de duración, vendría a llenar un vacío patente y a abordar una contribución inapreciable a la Asamblea para el adecuado cumplimiento de sus responsabilidades. Entre otras tareas, la conferencia estaría encargada de escrudinar cuidadosamente la aplicación que en la práctica hubiesen recibido las resoluciones de la propia Asamblea; de hacer una evaluación objetiva de los progresos efectuados en lo relativo al desarme; de comparar el desarrollo respectivo de los armamentos y el desarme y de adoptar las decisiones que como resultado de sus trabajos estimara aconsejable.

"La conferencia fortalecería así sensiblemente la que pudiera llamarse maquinaria deliberante de que hasta hoy ha dispuesto las Naciones Unidas y que, como ya antes lo dije, se ha comprobado durante el último decenio que es del todo insuficiente. Si se desea que el nuevo decenio que se inició en 1970 y al que se ha proclamado Decenio para el Desarme dé oportunidad a todos los Estados de aportar su contribución a la ingente tarea del desarme será imprescindible crear un nuevo órgano, en el que materia de tamaño trascendencia pueda ser considerada con la profundidad y detenimiento que amerita y que proporcione un foro adecuado a todos los pueblos para que en él se escuche la voz de la conciencia de la humanidad."

6. Tanto los párrafos que anteceden como la sección pertinente antes citada del memorándum de fecha 14 de junio de 1972 siguen reflejando fielmente la posición del Gobierno de México respecto a los objetivos principales de una conferencia mundial de desarme, posición que, por lo demás, está de acuerdo con aquella que la gran mayoría si no la totalidad, de los otros Gobiernos han comunicado al Secretario General de las Naciones Unidas o han expuesto en los distintos foros internacionales, como puede verse en la sección II del resumen anexo al informe del Comité Ad Hoc para la Conferencia Mundial de Desarme y en el párrafo 18 del propio informe (A/AC.167/1).

MONGOLIA

/Original: ruso/
/5 de abril de 1975/

La posición del Gobierno de la República Popular Mongola en la cuestión relativa a la convocación de la Conferencia Mundial de Desarme fue expuesta en la carta de fecha 30 de agosto de 1972, dirigida al Secretario General de las Naciones Unidas por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular Mongola a/. La República Popular Mongola continúa abogando por la convocación lo más rápidamente posible de esa Conferencia, fundándose en que su celebración, con la participación de todos los Estados, constituiría un aporte constructivo a la causa del logro de los objetivos del desarme.

La Conferencia Mundial de Desarme debe contribuir al encauzamiento de los esfuerzos de todos los Estados hacia la urgente solución de los problemas más apremiantes del desarme. En ella, podrían discutirse con gran provecho las medidas prácticas para limitar e interrumpir la carrera de armamentos, especialmente de las armas nucleares, y para prohibir los demás tipos de armas de destrucción en masa.

La urgente necesidad de convocar la Conferencia Mundial de Desarme obedece a la legítima aspiración de los pueblos de todos los países del mundo a vivir en paz y tranquilidad, y a prevenir el peligro del estallido de una guerra nuclear.

Mongolia propone que el Comité Ad Hoc para la Conferencia Mundial de Desarme proceda inmediatamente a realizar los preparativos prácticos para la Conferencia, es decir, a elaborar el programa provisional y el reglamento, y a concertar las demás cuestiones de carácter organizacional.

El Gobierno de la República Popular Mongola considera que la feliz celebración de la Conferencia Mundial de Desarme será un importante paso en el camino hacia el fortalecimiento del proceso de distensión internacional el cual responde a los intereses permanentes de los pueblos del mundo (A/10098).

NORUEGA

/Original: inglés/
/14 de abril de 1975/

Una conferencia mundial de desarme celebrada bajo los auspicios de las Naciones Unidas y con la plena participación de todos los Estados militarmente importantes, inclusive, en particular, las Potencias nucleares, puede ayudar a concentrar la atención en la necesidad urgente de reducir y controlar la carrera de armamentos en todas partes del mundo y puede proporcionar una comprensión adicional de los problemas complejos del control de los armamentos y el desarme.

a/ A/8817, anexo I.

Dicha conferencia puede así servir de aliciente para intensificar los esfuerzos en la esfera del desarme. Puede suministrar una oportunidad para que todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas participen más activa y directamente en los diversos aspectos de esta labor. Una conferencia mundial de desarme con la participación de todos los Estados que poseen armas nucleares puede ser un punto de partida de esfuerzos mundiales constructivos en la esfera del desarme.

Ni los preparativos para la conferencia mundial de desarme ni su celebración deben demorar o interferir con las conversaciones en curso sobre el control de los armamentos y el desarme celebradas en otros foros. Por otra parte, esa conferencia podría contribuir de una manera positiva a hacer que los esfuerzos encaminados al desarme fueran más eficaces sirviendo como coordinadora de los actuales esfuerzos mundiales y regionales tendientes al desarme (A/AC.167/1/Add.1).

PAISES BAJOS

/Original: inglés/

/20 de mayo de 1975/

Las opiniones del Gobierno de los Países Bajos sobre esta cuestión han sido expresadas en varias oportunidades y están consignadas, entre otros, en los documentos A/8817 y A/9628. Esas opiniones siguen siendo vigentes (A/AC.167/1/Add.4).

PAKISTAN

/Original: inglés/

/13 de febrero de 1975/

El Pakistán apoya, en principio, la idea de convocar una conferencia mundial de desarme en el momento oportuno. En las circunstancias adecuadas, la Conferencia proporcionaría un foro conveniente para el diálogo y los esfuerzos encaminados hacia el desarme global. Para asegurar resultados positivos, es necesario que las cinco Potencias nucleares apoyen la celebración de la conferencia. El Gobierno del Pakistán considera que una reducción de las reservas de armas nucleares y de los gastos en armamentos de las Potencias que disponen de los arsenales más grandes ayudaría a crear el clima de confianza necesario para el éxito de la conferencia. El Gobierno de Pakistán opina también que si la conferencia ha de rendir sus frutos, debe arbitrar medidas para garantizar a los Estados no nucleares contra la amenaza o el ataque nuclear (A/AC.167/1).

[Original: español]

[27 de agosto de 1975]

El Perú, país tradicionalmente pacifista y orgulloso de sus largos esfuerzos en servicio de la conciliación y de la amistad internacionales, ha favorecido siempre la adecuada consideración del tema del desarme como medio eficaz para alcanzar la paz y la seguridad. Entre muchas otras acciones encaminadas a ese objetivo, el Perú puede exhibir su iniciativa de que los países del área andina limiten los gastos en adquisición de armamentos y puedan así favorecer el desarrollo económico y social de sus pueblos, concretada en la solemne "Declaración de Ayacucho", suscrita a finales del año pasado, de la que se ha informado a los Estados Miembros de las Naciones Unidas, así como su activa participación en las labores de la Conferencia del Comité de Desarme a la que se ha incorporado recientemente y en el Comité Ad Hoc para la Conferencia Mundial del Desarme creado por la Asamblea General en su vigésimo octavo período de sesiones.

En función de lo anterior, y dentro de los lineamientos que establece la resolución 3260 (XXIX), me es grato manifestar que el Perú favorece la realización de una Conferencia Mundial del Desarme con participación universal, y fundamentalmente de las Potencias nucleares, y con adecuada preparación.

Dicha Conferencia, que debe realizarse bajo los auspicios de las Naciones Unidas debería tener por objeto la consideración de todos los asuntos relacionados con el desarme en general, incluyendo la negociación y celebración de acuerdos específicos dentro de su seno, sin interferir ni duplicar la labor que en el campo de los acuerdos concretos puedan venirse desarrollando satisfactoriamente en otros ámbitos.

Una Conferencia de esta naturaleza deberá servir, pues, como instancia suprema del tratamiento de las cuestiones del desarme, respaldada con la autoridad moral y política de la universalidad y puede hacer viable el propósito esencial de realizar el desarme general y completo, dando orientaciones a los Estados, evaluando los avances y realizaciones en la materia, facilitando el establecimiento de los mecanismos necesarios y, en fin, favoreciendo la concertación de acuerdos.

La Conferencia Mundial de Desarme deberá en forma prioritaria considerar la problemática del desarme nuclear, lo que supone la suspensión de ensayos nucleares en todos los medios y, a continuación, la eliminación progresiva de las existencias de armas nucleares y de destrucción masiva, para ocuparse más adelante de la problemática de los armamentos convencionales.

Es del caso recordar, señor Secretario General, que la realización de una Conferencia Mundial del Desarme es originalmente una idea de los países no alineados que corresponde al sentimiento universal que alienta la prosecución de los esfuerzos para lograr el desarme.

El Perú, que consagra lo esencial de su ingente esfuerzo a la tarea del desarrollo, ve con preocupación la creciente aceleración de la carrera armamentista y estima que una Conferencia Mundial de Desarme, con los objetivos generales que se ha señalado y que eventualmente podría tener un carácter de periodicidad, de ser convocada en las condiciones que también se han apuntado, debería permitir el

activamiento de las negociaciones actuales, alertar la opinión pública mundial sobre los riesgos de la situación presente, centralizar la consideración y el debate de los aspectos esenciales y subsidiarios del desarme y, en virtud de todo ello, fortalecer la paz y la seguridad de todos los Estados (A/AC.167/1/Add.5).

POLONIA

/Original: inglés/

/31 de marzo de 1975/

1. De conformidad con la resolución 3260 (XXIX) de la Asamblea General, de 9 de diciembre de 1974, relativa a una conferencia mundial de desarme, y con referencia a sus contestaciones a las notas verbales del Secretario General de 2 de mayo de 1972 y de 21 de febrero de 1974, que figuran en los documentos A/8817 y A/AC.167/L.2/Add.1, respectivamente, el Gobierno de la República Popular Polaca desea reafirmar por la presente su constante apoyo a todos los pasos e iniciativas que puedan contribuir al cumplimiento de los propósitos y principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas, especialmente respecto del fortalecimiento de la seguridad internacional y la paz mundial. Dentro de ese marco, el Gobierno de Polonia reitera enfáticamente su total apoyo a la idea de convocar con prontitud esa conferencia, con la participación de todos los Estados.

2. El año en curso pone especialmente de relieve la conveniencia de celebrar esa conferencia en una fecha próxima. El año 1975 señala el trigésimo aniversario de la victoria sobre el fascismo y del fin de la segunda guerra mundial desencadenada por la Alemania de Hitler, una guerra de la que fueron víctimas decenas de millones de seres humanos. Polonia fue la primera víctima de la invasión armadada nazi. La agresión de la Alemania nazi contra Polonia marcó la iniciación de la Segunda Guerra Mundial. El fascismo criminal costó la vida de seis millones de polacos, el 22% de la población total; destruyó el 40% de la riqueza nacional de Polonia y retrasó durante años el desarrollo socioeconómico de muchas naciones.

3. Durante sus treinta años de vida bajo el sistema socialista, Polonia Popular, consciente de las trágicas experiencias de su propio pueblo y de las otras víctimas del fascismo, no ha cejado nunca en sus esfuerzos por la limitación y la detención de la carrera de armamentos y por el desarme, incluido el desarme general y completo, que se ha convertido en un factor integral e importante de su política exterior. El papel activo que Polonia ha desempeñado constantemente en el proceso de negociación de varios acuerdos significativos elaborados hasta ahora en las Naciones Unidas, por la Conferencia del Comité de Desarme y en otros foros, es prueba fehaciente de sus esfuerzos en la esfera del desarme. Como en el pasado, Polonia está dispuesta a seguir participando activamente en los trabajos encaminados a adoptar nuevas medidas concretas, incluidas las de carácter regional, de manera que, al promover la causa del desarme general y completo, pueda al mismo tiempo contribuir a la consolidación de la seguridad internacional, incluida la seguridad de Europa. Así lo sostuvo en forma elocuente el Sr. Edward Gierek, Primer Secretario del Comité Central del Partido Obrero Unificado Polaco, quien en el discurso que pronunció en el vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General, declaró:

"La cesación de la carrera de armamentos, la plena aplicación del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, y la preparación de acuerdos para prohibir el uso y la producción de esas armas y abrir el camino para el desarme general y completo son medidas indisolublemente ligadas a la consolidación de la seguridad internacional. Los pasos dados en años recientes en esas esferas vitales han sentado la base para la pronta convocación de una conferencia mundial de desarme y para el progreso en la aplicación de otras propuestas importantes, tales como la reducción de los presupuestos militares, una prohibición de las armas químicas y la preparación de una convención sobre la prohibición de influir en el medio ambiente y en el clima con fines militares, como propuso la Unión Soviética en el actual período de sesiones. Polonia seguirá aportando su colaboración constructiva para que todas esas iniciativas se hagan realidad (A/PV.2264)."

4. Expresando su satisfacción por la evolución positiva de la situación internacional, caracterizada como está por el constante adelanto del proceso de distensión política, especialmente en las relaciones bilaterales soviético-norteamericanas y en el continente europeo, Polonia manifiesta su profundo beneplácito por el impulso que se está dando al diálogo soviético-norteamericano, incluidos los esfuerzos desplegados dentro del marco de las negociaciones SALT. Entre los principales hitos de ese diálogo se cuentan acuerdos tan trascendentales como los relativos a la prevención de la guerra nuclear y a la limitación de los sistemas de proyectiles antibalísticos, el Acuerdo Provisional sobre Ciertas Medidas con Respecto a la Limitación de las Armas Ofensivas Estratégicas y el Tratado sobre la limitación de los ensayos subterráneos de armas nucleares, así como el anuncio sobre la posibilidad de que las dos grandes Potencias tomen iniciativas conjuntas respecto de otras medidas parciales de desarme.

5. El proceso hacia la feliz terminación de la labor de la Conferencia sobre seguridad y cooperación en Europa, conferencia que fue inicialmente propuesta hace un decenio por Polonia desde la tribuna de las Naciones Unidas, las conversaciones de Viena sobre la reducción de las fuerzas armadas y de los armamentos en Europa central, realizadas, como es bien conocido, con base en el principio de la no disminución de la seguridad de las partes interesadas, y el estado avanzado de las negociaciones de desarme en otros niveles ponen de relieve el papel y la participación crecientes de todos los Estados, incluidos los países medianos y pequeños cualesquiera que sean sus sistemas sociales y su nivel de desarrollo económico, en la solución de los problemas vitales de hoy que atañen a la comunidad internacional, especialmente los problemas relativos a la seguridad y al desarme.

6. Polonia recibió en forma por demás favorable la última iniciativa soviética sobre la prohibición de influir en el medio ambiente y en el clima con fines militares y de otra índole que sean incompatibles con el mantenimiento de la seguridad internacional, con el bienestar y con la salud de los seres humanos, y le prestó su total apoyo. El proyecto de convención sobre este tema, que se incluyó en el programa del vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General, así como las iniciativas soviéticas en los anteriores períodos de sesiones, especialmente las relativas a la reducción de los presupuestos militares de los Estados miembros permanentes del Consejo de Seguridad en un 10% y a la no utilización de la fuerza en las relaciones internacionales y la prohibición permanente del uso de armas nucleares, constituyen en una prueba más de la voluntad de la Unión Soviética de explorar las posibilidades de negociar nuevos acuerdos sobre la limitación de los armamentos y al desarme.

7. Basándose en el supuesto de que cada Estado, cualquiera que sea su tamaño o el grado de su desarrollo, puede y debe hacer su propia contribución a la búsqueda de las mejores soluciones posibles en la esfera del desarme, soluciones que han de ser compatibles con el estado actual de la situación internacional y aceptables en estos momentos, y de que la consolidación e irreversibilidad del proceso de distensión política impone la necesidad de que abarque también la esfera militar, Polonia opina que la pronta convocación de una conferencia mundial de desarme sería la medida más apropiada para universalizar y aumentar la eficacia de los esfuerzos en pro del desarme. En verdad, Polonia cree firmemente que la disminución de la carga de los armamentos que tienen que soportar los pueblos del mundo se está convirtiendo en un imperativo de la época, si no en una necesidad histórica. La liberación de grandes sumas que actualmente se gastan en armamentos aceleraría el desarrollo económico y social en general, crearía mejores condiciones para la cooperación económica mundial y proporcionaría también asistencia adicional a los países en desarrollo, contribuyendo así al cumplimiento de los propósitos y principios de la Carta de derechos y deberes económicos de los Estados.

8. Tomando nota con satisfacción del progreso registrado el año pasado por el Comité Especial y, más recientemente, por el Comité Ad Hoc, Polonia acogió con beneplácito la participación constructiva y activa de representantes de tres Potencias poseedoras de armas nucleares en la labor de este último. Polonia desearía creer que, en un momento apropiado, la lógica de la evolución internacional positiva convencerá finalmente a las otras dos Potencias poseedoras de armas nucleares de que han de cambiar su actitud y señalar su buena disposición para aportar su contribución indispensable a la preparación de esa conferencia mundial de desarme y al éxito de sus resultados. Teniendo presentes los cambios del ambiente político del mundo, que facilite la convocación de esa conferencia, así como el amplio apoyo prestado nuevamente a esa idea en la resolución 3260 (XXIX) de la Asamblea General, aprobada por unanimidad, el Gobierno de Polonia está convencido de la indiscutible necesidad de que el Comité Ad Hoc realice labores concretas de preparación, incluida la elaboración del programa y la determinación de los procedimientos de la conferencia. Como miembro del Comité Especial y, actualmente, del Comité Ad Hoc, Polonia está dispuesta a contribuir en forma activa a los esfuerzos que el Comité despliegue para alcanzar esos fines.

9. Respecto del párrafo 1 de la resolución 3260 (XXIX) de la Asamblea General, en el que la Asamblea invitó a todos los Estados a comunicar al Secretario General sus observaciones sobre los principales objetivos de una conferencia mundial de desarme, el Gobierno de Polonia desea hacer referencia nuevamente a su posición, tal como ya se puso en conocimiento del Secretario General en sus contestaciones anteriores a sus notas verbales y se expuso en las declaraciones hechas por sus representantes en las Naciones Unidas. Esa posición, que no ha variado, es que el objetivo principal de una conferencia mundial de desarme debe ser el de alentar los esfuerzos en pro del desarme formulando directrices y prioridades con miras a la meta final del desarme general y completo. Con ese fin, esa conferencia debe tratar de asegurar que se debatan todos los aspectos del desarme que interesen a los Estados, tanto en la esfera nuclear como en la de los armamentos tradicionales y en escala mundial y regional.

Es totalmente obvio que, por razones prácticas, es difícil esperar que una conferencia de ese tipo negocie medidas concretas, reemplace a los actuales órganos de negociación o reforme ya sea los procedimientos con que estos órganos están realizando actualmente sus negociaciones sobre el desarme o la forma en que lo están

haciendo. Esa conferencia, con la participación de todos los Estados, debe proceder a un examen global del estado actual de las negociaciones de desarme. Si, sobre esa base, la conferencia elabora recomendaciones constructivas en cuanto a los aspectos militares, políticos, económicos y sociales de las negociaciones de desarme, y establece prioridades, principios y directrices adecuadas para los futuros esfuerzos de desarme, su éxito sería notable y sumamente provechoso para facilitar y acelerar las negociaciones de fondo que ahora se celebran en órganos como el Comité de Desarme de Ginebra.

10. Polonia está firmemente convencida de que la feliz consecución de los objetivos y metas de una conferencia mundial de desarme concebida de esa manera constituirá un adelanto significativo hacia la consolidación y la irreversibilidad de la distensión política, y permitirá que ésta se manifieste en la práctica en la esfera militar (A/AC.167/1).

QATAR

/Original: inglés/

/13 de mayo de 1975/

El Gobierno del Estado de Qatar apoya la convocatoria de una conferencia mundial de desarme en que participen todos los Estados Miembros.

Creemos que la celebración de esa conferencia, que apunta a llevar a cabo un desarme general y completo mediante la prohibición de la producción futura de armas nucleares y la destrucción de las armas nucleares almacenadas, constituirá un paso concreto en nuestros esfuerzos por mantener la paz y la seguridad mundiales (A/AC.167/1/Add.1).

REINO UNIDO DE GRAN BRETAÑA E IRLANDA DEL NORTE

/Original: inglés/

/21 de mayo de 1975/

El Gobierno del Reino Unido ya ha expresado detalladamente su opinión acerca de los objetivos de una conferencia mundial de desarme, tanto en respuesta a una comunicación anterior del Secretario General como en el Comité Ad Hoc. Esta opinión permanece inalterada. No obstante, el Reino Unido aprovecha esta oportunidad para recordar al Secretario General que uno de los principales elementos de la política del Gobierno del Reino Unido consiste en desempeñar un papel activo en los esfuerzos por lograr el desarme general. Opina que el desarme multilateral bajo controles internacionales eficaces es un ingrediente esencial para llegar a un mundo más seguro, así como el medio para reducir los gastos mundiales en armamentos y destinar mayores recursos a fines pacíficos.

A la luz de esta política, el Gobierno del Reino Unido considera que el objetivo principal de la conferencia mundial de desarme es promover los esfuerzos para disminuir las tensiones internacionales y los riesgos de conflicto armado revisando a fondo, con la participación activa de todas las Potencias militares principales, incluidas todas las Potencias nucleares, todos los aspectos del control de armamentos

y del desarme a los que, como resultado, podría darse nuevo propósito y dirección. La nueva dirección podría surgir, entre otros factores, de la revisión que hiciera la conferencia de los esfuerzos y de la composición de los órganos de desarme existentes, con miras a formular recomendaciones sobre la continuación y extensión de su labor.

La consecución de estos objetivos por medio de una conferencia mundial de desarme requerirá una preparación minuciosa y cuidadosa. Habrá que definir con claridad los temas que tenga que estudiar y los participantes en ella deberán percibir una genuina perspectiva de análisis de los temas más amplio y constructivo que el que ya es factible en la Primera Comisión de la Asamblea General de las Naciones Unidas. El Gobierno del Reino Unido considera que para los preparativos de una conferencia mundial de desarme debe utilizarse cabalmente la experiencia adquirida por la Conferencia del Comité de Desarme, a la que las Naciones Unidas han confiado la gestión de las negociaciones sobre desarme.

A la luz de estas consideraciones y habida cuenta de la atención que las Naciones Unidas prestan a la cuestión, el Primer Ministro del Reino Unido afirmó, junto con el Secretario General Brezhnev, en su declaración conjunta del 17 de febrero de 1975, la creencia de que, "la convocación de una conferencia mundial de desarme puede contribuir a solucionar los apremiantes problemas del desarme" y confirmó la intención de seguir cooperando con el Comité Ad Hoc de las Naciones Unidas para la Conferencia Mundial de Desarme (A/AC.167/1/Add.1).

/Original: inglés/

/29 de abril de 1975/

La República Democrática Alemana concede gran importancia a la preparación y realización de una conferencia mundial de desarme. En consecuencia, trabajó activamente a favor de la propuesta presentada por la URSS de convocar a esa conferencia y ya hizo muchas sugerencias sobre la manera de poner en práctica esa propuesta.

La resolución 3260 (XXIX), aprobada por unanimidad en el vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, refleja amplio apoyo a la celebración de una conferencia mundial de desarme. La República Democrática Alemana comparte la opinión de la mayoría de los Estados de que la convocación de esa conferencia satisfaría las aspiraciones de los pueblos de salvaguardar la paz por medio de medidas eficaces de desarme.

La República Democrática Alemana trabaja en pro de que la disminución de la tirantez internacional se fortalezca y profundice, se extienda a todas las regiones y penetre en todas las esferas de cooperación entre los Estados.

Para estabilizar la paz y la seguridad internacionales debe detenerse la carrera de armamentos. Esto demuestra ser cada vez más la cuestión decisiva en la lucha por lograr una paz duradera.

Los Estados de la comunidad socialista han presentado muchas propuestas destinadas a poner fin a la carrera de armamentos nucleares, lograr la cesación de los ensayos nucleares en todos los medios y por todos los Estados, prohibir las armas químicas y reducir los presupuestos militares de los cinco Estados que son miembros permanentes del Consejo de Seguridad en 10% y utilizar parte de los fondos así ahorrados para los países en desarrollo.

Podría hacerse una contribución importante a la limitación de la carrera de armamentos aplicando la propuesta aprobada en el vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas de redactar una convención sobre la prohibición de influir en el medio ambiente y en el clima con fines militares o de otra índole que sean incompatibles con el mantenimiento de la seguridad internacional, con el bienestar y con la salud de los seres humanos.

La República Democrática Alemana opina que las condiciones para convocar una conferencia mundial de desarme son más favorables ahora que nunca y que ha llegado el momento de adoptar las medidas necesarias. El proceso continuo de disminución de la tirantez ha ejercido una influencia extremadamente favorable sobre la solución de problemas importantes. Los acuerdos entre la URSS y los Estados Unidos de América sobre la limitación de los armamentos estratégicos y la prevención de una guerra nuclear claramente lo indican. Como resultado de su reunión de alto nivel en Vladivostok, los representantes de la URSS y de los Estados Unidos de América declararon que aún podía concertarse un acuerdo sobre la limitación de las armas estratégicas ofensivas entre los dos Estados en este año. Esa medida sin duda repercutirá favorablemente sobre la realización de otras medidas de desarme y limitación de los armamentos.

Una conferencia mundial de desarme en la que pudieran considerarse todos los aspectos de las cuestiones relativas al desarme y pudiera llegarse a acuerdos contribuiría indudablemente a hacer que el proceso de la distensión internacional fuera irreversible y a complementarlo mediante la disminución de la tirantez militar y además fomentaría el desarme general y completo. En consecuencia, todos los Estados participarían en pie de igualdad en ese foro mundial y podrían considerar y ponerse de acuerdo sobre medidas tendientes a limitar y poner fin a la carrera de armamentos en materia de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa y también de armas de tipo corriente. Esto debe incluir la proscripción de ciertos tipos de armas y su eliminación de los arsenales en todo el mundo así como acuerdos que mantengan a la carrera de armamentos fuera de nuevas esferas a las que no ha llegado hasta el presente.

Una conferencia mundial de desarme podría dar nuevo impulso a las actividades de órganos de desarme ya existentes y a la aplicación universal de tratados multilaterales ya celebrados.

Las diferencias de opinión con respecto a los diversos problemas que debería resolver una conferencia mundial de desarme no justifican en modo alguno, a juicio de la República Democrática Alemana, ninguna nueva demora en la preparación y celebración de la conferencia. En el pasado hubo varias oportunidades en que se prepararon y celebraron conferencias mundiales sin que hubiera habido unanimidad sobre las cuestiones fundamentales desde el comienzo mismo. Esto se aplica, por ejemplo, a las conferencias internacionales sobre la codificación de secciones importantes del derecho internacional, la Conferencia Mundial de Población y la Conferencia Mundial de Alimentos.

La República Democrática Alemana apoya la opinión de que todos los Estados que poseen armas nucleares deben participar en la preparación y realización de una conferencia mundial de desarme. La URSS ha hecho contribuciones espaciales para posibilitar esa conferencia. La República Democrática Alemana expresa la esperanza de que todas las Potencias nucleares participen en la labor del Comité Ad Hoc de la Conferencia Mundial de Desarme.

La solución de importantes problemas políticos y económicos y sociales depende cada vez más de que la carrera de armamentos pueda o no detenerse. Las consecuencias de la carrera de armamentos obstaculizan el proceso de continuar mejorando el ambiente internacional e incluso entrañan el peligro de agravar la tirantez política. Los armamentos consumen enormes recursos financieros y dificultan o impiden la solución de urgentes problemas económicos. La salvaguardia de la paz y del progreso económico y social de todas las naciones, especialmente de los países en desarrollo, requiere que se hagan mayores esfuerzos para detener la carrera de armamentos.

La República Democrática Alemana expresa la esperanza de que en el trigésimo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas se adopten decisiones concretas relativas a los preparativos para una conferencia mundial de desarme y a su celebración. Por su parte, la República Democrática Alemana contribuirá a lograr este elevado objetivo en interés de la salvaguardia de la paz y de la seguridad internacionales (A/AC.167/1/Add.1).

/Original: ruso/

/2 de abril de 1975/

La RSS de Bielorrusia ha abogado y sigue abogando activamente en apoyo de la idea de que se convoque lo más rápidamente posible la conferencia mundial de desarme. Partiendo de esa posición, la delegación de la RSS de Bielorrusia apoyó en el vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General la resolución 3260 (XXIX), en que se prevé que el Comité Ad Hoc para la Conferencia Mundial de Desarme estudie los principales objetivos de la Conferencia y presente, sobre la base de las observaciones de los Estados Miembros de las Naciones Unidas, conclusiones y recomendaciones en el trigésimo período de sesiones de la Asamblea General.

La RSS de Bielorrusia considera esta resolución como la expresión de la voluntad de los Estados Miembros de las Naciones Unidas para la realización satisfactoria de los trabajos preparatorios con objeto de convocar lo más rápidamente posible la conferencia mundial de desarme.

Por lo que hace a los objetivos de la conferencia, en opinión de la RSS de Bielorrusia, debe constituir el foro en el que todos los Estados del mundo sin excepción, con igualdad de derechos, puedan exponer y comparar sus opiniones acerca de los problemas del desarme en toda su extensión, tanto respecto de las armas de destrucción en masa como de los tipos corrientes de armas y fuerzas armadas.

Un amplio intercambio de opiniones en todos los aspectos durante la conferencia permitiría poner de manifiesto más exactamente la posición de todos los Estados con respecto a los diferentes aspectos del desarme y a los esfuerzos conjuntos por definir los procedimientos y medios más eficaces para resolver este problema. Indudablemente, eso haría posible orientar mejor las negociaciones al objetivo del desarme y a una actividad más eficaz de los Estados para concertar medidas concretas en la esfera del desarme.

A juicio de la RSS de Bielorrusia, el objetivo más importante de un foro internacional tan representativo como la conferencia mundial de desarme, debe ser examinar y definir los medios y procedimientos para conseguir el objetivo primordial y final de todas las medidas en la esfera del desarme - el desarme general y completo - que, como se ha subrayado en numerosas decisiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, ha de crear una base firme para suprimir por completo la amenaza de la guerra de la vida de la colectividad humana, para garantizar una paz y una seguridad internacionales duraderas. Es indudable que la realización de esta importante tarea tiene que contribuir al progreso económico y social de toda la humanidad.

Como es natural, ello no excluye la posibilidad de examinar en la Conferencia la cuestión de elaborar diversas medidas parciales encaminadas a detener la carrera de armamentos y al desarme. Esas medidas parciales podrían abarcar, tanto a las armas de destrucción en masa como a las armas de tipo corriente.

En la conferencia se podrían, asimismo, examinar y aprobar medidas encaminadas a celebrar acuerdos y convenciones eficaces para limitar la carrera de armamentos y aplicar las resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre la "No utilización de la fuerza en las relaciones internacionales y prohibición permanente del uso de las armas nucleares" y la "Reducción de los presupuestos militares de los Estados miembros permanentes del Consejo de Seguridad en un 10% y utilización de parte de los recursos así liberados en la prestación de asistencia a los países en desarrollo", sobre la creación de zonas desnuclearizadas en diversas regiones del mundo y otras. En la conferencia podrían examinarse cualesquiera cuestiones concretas que contribuyesen a disminuir y hacer cesar la carrera de armamentos, a detener el aumento de los tipos de armas existentes y la elaboración de otros nuevos y a conseguir que los Estados renunciaran a utilizar los avances científicos para perfeccionar los medios de destrucción.

Durante el debate en la Conferencia, saldrían a la luz cuestiones complementarias de actualidad, que podrían ser de manera práctica objeto de arreglos y acuerdos en el curso de negociaciones.

La RSS de Bielorrusia está segura de que, como resultado de la convocación de la conferencia mundial de Desarme, los esfuerzos de los Estados por aplicar medidas para el desarme se orientarían mejor a su objetivo y serían más dinámicos.

Como es natural, la conferencia no debe cambiar las formas ya existentes de negociación para el desarme que se justifican por sí mismas, en particular, el Comité de Desarme.

La RSS de Bielorrusia considera inadmisible que se pongan condiciones, sean las que fueren, para convocar la conferencia mundial de desarme. En opinión de la RSS de Bielorrusia, los problemas que se plantean como condiciones para convocar la conferencia mundial de desarme podrían ser examinados en la propia Conferencia.

La RSS de Bielorrusia considera que todos los Estados, ante todo, los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, en los que, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, recae la responsabilidad primordial de mantener y garantizar la paz y la seguridad internacionales, deben incorporarse activamente a la labor que ha de conducir en fin de cuentas a convocar y celebrar con éxito la Conferencia Mundial de Desarme.

El tiempo transcurrido desde el momento en que planteó la Unión Soviética en las Naciones Unidas la cuestión de convocar la conferencia mundial de desarme, ha demostrado concluyentemente cuán importante y oportuna es esta iniciativa, que ha merecido amplio apoyo en las Naciones Unidas. Prueba de ello son las resoluciones aprobadas por unanimidad en los períodos de sesiones anuales de la Asamblea General desde 1971. A favor de la más rápida convocación de la conferencia se han pronunciado diversas organizaciones internacionales, tanto gubernamentales como no gubernamentales, entre ellas foros de tanta autoridad como son las conferencias de Estados no alineados.

La carrera de armamentos absorbe enormes recursos, materiales y humanos, apartándolos de los fines de la edificación de la paz. La aprobación de medidas concertadas para hacer cesar la carrera de armamentos liberaría medios ingentes para resolver problemas socioeconómicos sumamente apremiantes. El desarme responde a los intereses de todos los Estados, sin excepción, porque la carrera de armamentos entraña un perjuicio para todos los países, inclusive los que no participan directamente en ella. No cabe duda de que la celebración de la conferencia mundial de desarme podría ser una aportación sustancial a la resolución del problema del desarme.

El ahondamiento y la extensión del proceso de distensión en el mundo, el desarrollo de la cooperación pacífica de los Estados, independientemente de su régimen político, económico y social, crean las condiciones favorables para eliminar los obstáculos que se interponen en el camino de la Conferencia Mundial de Desarme y resolver la cuestión de su convocación.

La convocación de la Conferencia y sus decisiones contribuirían a hacer que siguiera profundizando la distensión, a completarla con la distensión bélica y a transformarla en un factor constante e irreversible de la vida internacional.

La RSS de Bielorrusia aboga por que el Comité Ad Hoc para la conferencia mundial de desarme, cumpliendo su mandato, prepare recomendaciones concretas y positivas para el trigésimo período de sesiones de la Asamblea General a fin de poder comenzar inmediatamente unos preparativos que garanticen el éxito de la conferencia mundial de desarme (A/AC.167/1).

REPUBLICA SOCIALISTA SOVIETICA DE UCRANIA

/Original: ruso/

/8 de abril de 1975/

Por abogar consecuentemente por la más rápida convocación de la Conferencia Mundial de Desarme, la RSS de Ucrania considera que la mejora ocurrida en los últimos años en el saneamiento del ambiente político y el viraje hacia la distensión internacional, crean unas condiciones favorables para el progreso en la solución de los problemas del desarme y hacen que la convocación de esta Conferencia sea aún más necesaria y actual.

Al observar con satisfacción los importantes acuerdos internacionales logrados en los últimos años en la esfera de la limitación y cesación de la carrera de armamentos, entre los que ocupan un lugar importante, los acuerdos soviético-estadounidenses sobre la prevención de una guerra nuclear, sobre la limitación de las armas estratégicas y otras medidas, la RSS de Ucrania aboga en pro de que prosiga el progreso en esta esfera, por la aplicación de nuevas medidas amplias y multilaterales para poner fin a la carrera de armamentos y a favor del desarme.

Es necesario detener por medio de esfuerzos conjuntos la carrera de armamentos que aún continúa y el crecimiento de los gastos militares, que se manifiestan negativamente en los más diversos aspectos de la vida de la colectividad humana y entorpecen el desarrollo económico y social de todos los Estados, grandes y pequeños, tanto desarrollados como en desarrollo.

Todo ello plantea el problema de completar la distensión política con la distensión militar, de realizar búsquedas urgentes de una solución, conducentes a la más rápida limitación y cesación de la carrera de armamentos y a la continua activización de los esfuerzos de todos los Estados del mundo para elaborar medidas eficaces en la esfera del desarme. Precisamente responde a esto la más rápida convocatoria en debida forma de la preparada Conferencia Mundial de Desarme. La aprobación unánime por la Asamblea General de la resolución 3260 (XXIX) demuestra convincentemente que los Estados y los pueblos del mundo abogan por medidas decisivas en la esfera del desarme y en pro de la convocatoria de dicha Conferencia. Esto mismo lo demuestra también la aprobación por la Asamblea General de las resoluciones 2833 (XXVI), 2930 (XXVII) y 3183 (XXVIII) sobre esta cuestión.

La más rápida convocatoria de la Conferencia Mundial de Desarme cuenta con el apoyo cada vez más activo y amplio de la opinión pública de los países de todos los continentes.

A juicio de la RSS de Ucrania, la Conferencia Mundial de Desarme debe dar la posibilidad a todos los países del mundo sin excepción de examinar, en condiciones de igualdad de derechos, los problemas del desarme en toda su extensión, de exponer sobre ellos sus opiniones y determinar mediante esfuerzos conjuntos, los procedimientos más eficaces, constructivos y aceptables, así como los medios para resolver estos problemas, tanto en la esfera de las armas de destrucción en masa como en la de las armas de tipo corriente.

Esto favorecería no sólo la determinación de los problemas más apremiantes en la esfera del desarme, sino también la elaboración más clara y prácticamente orientada a su objetivo de las medidas internacionales concertadas en esta esfera.

La RSS de Ucrania considera que en esto la Conferencia Mundial de Desarme debe concentrar inmediatamente su atención en el problema de lograr el objetivo principal, el desarme general y completo.

Naturalmente la Conferencia debe también ocuparse de garantizar que prosiga el progreso en la esfera de ciertas medidas separadas encaminadas a limitar y a poner fin a la carrera de armamentos y a favorecer el desarme.

En particular, entre estas medidas, sería posible discutir cuestiones tales como, por ejemplo, la renuncia al empleo de la fuerza en las relaciones internacionales con la prohibición simultánea y permanente del uso de las armas nucleares, el fortalecimiento del régimen internacional de no proliferación de las armas nucleares, la cesación universal en todas las partes y por todos los Estados de todos los ensayos con armas nucleares y la creación de zonas desnuclearizadas en diversas regiones del mundo, etc.

Es natural que la Conferencia Mundial de Desarme puede discutir también otras medidas para limitar la carrera de armamentos y favorecer el desarme.

Fundándose en los resultados reales del trabajo ya realizado y en la urgencia del problema, la RSS de Ucrania considera que la Conferencia Mundial de Desarme debe ser convocada cuanto antes.

Como se señaló en el vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el Comité Especial para la Conferencia Mundial de Desarme ha realizado ya una gran labor sumamente útil y ha superado una serie de obstáculos creados artificialmente por los adversarios del desarme. Un hecho positivo fue la participación en sus trabajos de tres Potencias nucleares.

La resolución 3260 (XXIX) aprobada por la Asamblea General en su vigésimo noveno período de sesiones, planteó ante el Comité Especial nuevos problemas en el plano de un examen más concreto de las cuestiones relacionadas con la preparación y convocación de la Conferencia Mundial de Desarme. Todo esto, así como el creciente apoyo a la Conferencia manifestado en las Naciones Unidas y en todo el mundo, crea unas condiciones favorables para llevar a término los trabajos preparatorios de convocación de la Conferencia Mundial de Desarme. La solución del problema más apremiante de elaborar el programa de la Conferencia constituiría, en particular, un paso en la buena dirección.

Por consideraciones de orden práctico, en la búsqueda de nuevos procedimientos para resolver los problemas del desarme, es necesario aprovechar la experiencia positiva ya acumulada en las negociaciones. La convocación de la Conferencia Mundial de Desarme en modo alguno debe por ello sustituir o eliminar las fórmulas justificadas por sí mismas y los órganos de negociaciones para el desarme. Al contrario, esa Conferencia lógicamente completaría la labor realizada en la esfera del desarme y facilitaría el perfeccionamiento de los órganos de negociaciones existentes para el desarme, utilizando entre otros medios la incorporación de las Potencias que poseen considerables posibilidades militares para que participen también en dichas negociaciones.

La RSS de Ucrania quisiera subrayar una vez más la actualidad y urgencia de la más rápida convocación de la Conferencia Mundial de Desarme, porque su realización con éxito sería una contribución considerable a la causa de intensificar y extender el proceso de distensión internacional, al conferir a este proceso un carácter irreversible y completarlo mediante la distensión bélica.

La RSS de Ucrania cooperará como antes a la más rápida convocación de la Conferencia Mundial de Desarme, y dirige un llamamiento a todos los Estados del mundo para que contribuyan activamente al éxito de su preparación y celebración (A/AC.167/1).

/Original: francés//13 de mayo de 1975/

La posición de la República Socialista de Rumania respecto de los objetivos principales de la Conferencia Mundial de Desarme fue expuesta en la respuesta del Gobierno de Rumania que se reproduce en el documento A/8817, del 25 de diciembre de 1972, de la que cito los párrafos que aparecen a continuación:

"Objetivos principales

"La República Socialista de Rumania concibe la Conferencia Mundial de Desarme como un elevado foro de debates y negociaciones, con la participación de todos los Estados, para examinar minuciosamente y contribuir de manera eficaz a la adopción de medidas concretas encaminadas a poner fin a la carrera armamentista y a lograr el desarme y, particularmente, la prohibición y la destrucción de las armas nucleares.

"A juicio del Gobierno de Rumania, esta conferencia configura una acción política de gran envergadura, respecto de la cual se exhorta a todos los Estados y a todos los gobiernos a actuar con espíritu de responsabilidad para con sus propios pueblos y para con los pueblos del mundo entero, y a contribuir a la adopción de medidas eficaces de desarme de conformidad con las aspiraciones de paz y progreso de los pueblos.

"Sería conveniente sustituir los debates generales de desarme que se han celebrado hasta la fecha por negociaciones eficaces, preparar programas concretos de desarme y trasladarlos gradualmente a la esfera de la acción sin más demoras.

"Periódicamente, dentro del marco de los trabajos de la Conferencia Mundial de Desarme y durante los períodos de sesiones anuales de la Asamblea General de las Naciones Unidas, se examinaría la forma en que la conferencia cumpliera su mandato y se evaluarían los progresos realizados en la aplicación de programas concretos de desarme, acordando al mismo tiempo las medidas y acciones complementarias que se podrían imponer en cada nueva etapa.

"Los preparativos para la conferencia, su convocación y su posterior labor harán que los Estados redoblen sus esfuerzos para lograr el desarme, concentrando dichos esfuerzos en los problemas más importantes y urgentes del desarme, la realización de medidas concretas con miras a obtener el desarme general, y muy en particular, la abolición de las armas nucleares.

"La realización del desarme tendría no sólo importancia fundamental para la paz del mundo entero, sino que contribuiría también de manera directa a acelerar el desarrollo de la civilización humana mediante los considerables recursos materiales y humanos que se liberarían.

"Si una pequeña parte de estos recursos se asignara para ayudar a los países en desarrollo, se crearían posibilidades para que éstos pudieran acabar más rápidamente con el subdesarrollo y avanzar a mayor velocidad por la senda del progreso económico y social.

"Por su composición, su organización, sus actividades y sus procedimientos de trabajo, la Conferencia Mundial de Desarme debe constituir un foro democrático basado en el principio de la igualdad de derechos de los Estados. Dando por sentado que en el mundo de hoy ningún problema que afecte a diferentes Estados podrá solucionarse sin la participación directa de todos ellos y el debido respeto de sus intereses, y considerando también que todos los pueblos atribuyen gran importancia a los problemas del desarme, el Gobierno de Rumania estima que es tarea básica de la Conferencia Mundial de Desarme asegurar las condiciones apropiadas para que todos los países - grandes, pequeños o medianos, poseedores o no poseedores de armas nucleares, Miembros o no miembros de las Naciones Unidas - puedan participar de manera eficaz y en pie de igualdad en los debates y negociaciones y en la adopción de todas las decisiones de este foro.

"Toda medida relacionada con los preparativos para la convocación de la conferencia, así como todo acuerdo de desarme a que se pueda llegar en la conferencia, deberá respetar los derechos y los intereses legítimos de todos los pueblos y contribuir al fortalecimiento de la paz y la seguridad de todos.

"Al mismo tiempo, la Conferencia Mundial de Desarme deberá contribuir a que los pueblos reciban amplia información sobre la evolución de la carrera armamentista, con sus graves consecuencias, y sobre el estado actual del desarme. Además, la conferencia deberá contribuir a la movilización de todas las fuerzas de la paz y del progreso en la empresa de dar rápido fin a la carrera armamentista y lograr el desarme. La opinión pública mundial deberá estar informada sobre todas las actividades de la conferencia mundial, los esfuerzos realizados y los resultados recogidos, y las opiniones, sugerencias y propuestas de los Estados, de manera que constantemente pueda ejercer un control efectivo."

La evolución reciente de los acontecimientos internacionales confirma una vez más lo acertado de la opinión del Gobierno de Rumania de que es necesario convocar sin demora a una Conferencia Mundial de Desarme cuyo objetivo principal sea el examen y la adopción de medidas concretas para el logro del desarme general y, particularmente, del desarme nuclear (A/10083).

TURQUÍA

/Original: francés/

/31 de julio de 1975/

Las opiniones del Gobierno de Turquía sobre la convocación y los principales objetivos de una conferencia de ese tipo ya fueron expresadas en el informe del Comité Ad Hoc para la Conferencia Mundial de Desarme (A/9628) así como ante el Comité Ad Hoc. En principio, dichas opiniones siguen vigentes.

No obstante, la delegación de Turquía aprovecha esta ocasión para reiterar que el Gobierno turco sigue siendo partidario de la convocación de dicha conferencia. A juicio del Gobierno turco, tal conferencia podría suponer el inicio de una nueva fase en la esfera del desarme general y completo, siempre que se preparara adecuadamente y participaran desde la etapa preparatoria todos los países, incluidas, en

especial, las cinco Potencias nucleares, que también son miembros permanentes del Consejo de Seguridad, así como los Estados militarmente importantes.

El Gobierno turco estima que la labor del Comité Ad Hoc sobre la convocación de una conferencia mundial de desarme se debe desarrollar de manera minuciosa. Más que la convocación pura y simple, el objetivo de esa labor debe ser el establecimiento de una base sólida para el éxito de la conferencia. Su fracaso sólo iría en perjuicio de lo ya alcanzado en esta esfera.

A juicio del Gobierno de Turquía, el objetivo principal de dicha conferencia debe ser la búsqueda de medios que permitan lograr el desarme general y completo, incluidas las armas nucleares, unido a un control internacional eficaz y estricto, que tenga en cuenta las exigencias de cada país y de cada región.

Es evidente que la labor del Comité Ad Hoc no podría influir negativamente en las demás conversaciones que se están celebrando sobre la cuestión del desarme (A/AC.167/1/Add.4).

UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS

/Original: ruso/

/31 de marzo de 1975/

En relación con la resolución 3260 (XXIX) sobre la Conferencia Mundial de Desarme, la Misión de la URSS ante las Naciones Unidas desea señalar a la atención del Secretario General de las Naciones Unidas las observaciones del Gobierno soviético respecto de la convocación de la Conferencia Mundial de Desarme.

1. El Gobierno de la URSS, como se ha subrayado repetidas veces, favorece constantemente la convocación de una conferencia mundial de desarme, en la creencia de que la celebración de tal conferencia podría constituir una aportación substancial a la solución del problema del desarme.

La evolución favorable que ocurre actualmente en la escena internacional destaca la urgencia de convocar una conferencia mundial de desarme. Es el momento de adoptar nuevas amplias medidas sobre una base multilateral en la esfera del desarme para fortalecer la tendencia favorable que ha resultado en los últimos años a raíz de la celebración de determinados acuerdos internacionales importantes que restringen o eliminan ciertas formas de armamentos y que reducen el peligro del estallido de la guerra nuclear: el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, la Convención sobre la prohibición y destrucción de armas bacteriológicas, el Tratado sobre prohibición de emplazar armas de destrucción en masa en los fondos marinos y oceánicos, los acuerdos entre la Unión Soviética y los Estados Unidos sobre la limitación de armas estratégicas y la prevención de la guerra nuclear, y otros. Es importante garantizar el perfeccionamiento y fortalecimiento de esta tendencia y darle un nuevo impulso.

Esta labor resulta más oportuna a raíz del hecho de que no ha sido todavía posible detener la carrera armamentista, si bien, por iniciativa de la Unión Soviética, la Asamblea General, en su vigésimo octavo período de sesiones aprobó una resolución sobre la reducción de los presupuestos militares de los Estados miembros permanentes del Consejo de Seguridad en el 10% y la utilización de parte

de los fondos así economizados para prestar asistencia a los países en desarrollo. La carrera armamentista ha gastado ya incalculables recursos materiales y humanos que han sido así desviados de los propósitos de la construcción pacífica. Medidas acordadas para poner fin a la carrera armamentista liberarían inmensas cantidades de recursos que podrían dedicarse a la solución de urgentes problemas sociales y económicos.

La carrera armamentista perjudica a todos los Estados, incluso a los que no participan directamente en ella. En consecuencia, el desarme interesa a todos los países sin excepción.

2. En todos los períodos de sesiones celebrados desde 1971, la Asamblea General de las Naciones Unidas se ha expresado constantemente a favor de celebrar una conferencia mundial de desarme. Además, en los foros internacionales autorizados de los Estados no alineados en El Cairo, Georgetown, Lusaka y Argel se han hecho llamamientos para la pronta convocación de tal conferencia. Muchas organizaciones sociales internacionales han apoyado las propuestas para celebrar tal conferencia mundial.

3. Una conferencia mundial de desarme debe ser un foro en el que todos los países del mundo, en condiciones de igualdad, puedan expresar y comparar sus opiniones sobre las cuestiones de desarme en todos sus aspectos, tanto con respecto a las armas de destrucción en masa como con respecto a las armas de tipo corriente y las fuerzas armadas. Un amplio intercambio de opiniones en la conferencia permitiría no sólo aclarar las posiciones de todos los Estados en cuanto a los diversos aspectos del problema del desarme, sino también la unión de fuerzas para determinar los medios y arbitrios más eficaces para su solución. La labor de la conferencia facilitaría sin duda acción más eficaz por parte de los Estados para convenir en cuanto a la adopción de medidas en la esfera del desarme. Ayudaría a determinar los aspectos más oportunos del desarme que requieren solución inmediata y a planificar medios y arbitrios prácticos de limitar y poner fin a la carrera armamentista.

4. La Unión Soviética considera que la Conferencia debería dedicar especial atención al problema del desarme general y completo, propósito principal y final de todas las negociaciones de desarme. Sería también necesario examinar en la conferencia la manera de garantizar el progreso de nuevas medidas para poner fin a la carrera de armas nucleares y lograr el desarme nuclear, prohibir otros tipos de armas de destrucción en masa y reducir las armas de tipo corriente.

La Conferencia podría también considerar - y la Unión Soviética estaría dispuesta a hacer suya esta consideración - toda cuestión concreta cuya solución favorable contribuyera a debilitar la carrera armamentista, a inducir a los Estados a actuar con moderación en el aumento de los tipos existentes de armas y en el desarrollo de nuevos tipos y a persuadirlos de que se abstuvieran de utilizar los adelantos científicos para perfeccionar más los medios de destrucción.

5. El examen de todas estas cuestiones en la Conferencia, por supuesto, no debe ocupar el lugar de conversaciones sobre desarme, que ya han demostrado su valor, en particular, las realizadas en el Comité de Desarme. Un importante propósito de la conferencia sería inducir a todos los Estados de importancia militar a participar en negociaciones sobre desarme.

6. La Unión Soviética reafirma su disposición a cooperar activamente con todos los Estados tanto dentro como fuera del Comité Ad Hoc para la Conferencia Mundial de Desarme, en cualquier intento de resolver los problemas que entrañan los preparativos de la Conferencia y su convocación en fecha próxima. Ha llegado el momento de realizar vigorosos esfuerzos para efectuar la labor preparatoria de la convocación de la conferencia, incluso la preparación de un programa. Teniendo en cuenta la labor realizada por el Comité Ad Hoc durante los dos últimos años, es muy razonable estimar que se puede convocar una conferencia mundial en el futuro próximo.

La convocación de una conferencia mundial se ha convertido en una necesidad. Su realización ayudará a fortalecer y a mejorar la distensión que existe actualmente en el mundo, a convertirla en un proceso irreversible y a agregarle distensión en la esfera militar (A/10068).

YUGOSLAVIA

/Original: inglés/

/14 de abril de 1975/

El Gobierno de la República Federativa Socialista de Yugoslavia apoya la resolución 3260 (XXIX) de la Asamblea General de las Naciones Unidas que, entre otras cosas, invita a todos los Estados a comunicar sus observaciones sobre los principales objetivos de una conferencia mundial de desarme, y la interpreta como una expresión del deseo y de los serios esfuerzos de las Naciones Unidas, es decir, de la gran mayoría de los países del mundo, para que esta conferencia se realice lo antes posible y logre los mejores resultados.

Sobre la base de la posición que expuso en su respuesta al Secretario General de las Naciones Unidas de fecha 31 de agosto de 1972 (A/8817), el Gobierno de Yugoslavia, tomando en cuenta la evolución de las relaciones internacionales, y, en particular, la inquietante situación que existe actualmente en la esfera del desarme, desea señalar lo siguiente:

1) A pesar de los deseos de la mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas de lograr resultados positivos en la esfera del desarme y de los esfuerzos que realizan a tal efecto, la carrera de armamentos continúa, e incluso se está volviendo más intensa año tras año, como se refleja en el enorme aumento de los gastos militares; en el mayor desarrollo de los actuales sistemas de armamentos, especialmente los nucleares; en el desarrollo de nuevos sistemas aún más eficaces; y en el considerable incremento de las inversiones en la investigación científica con fines militares. A pesar de que en la carrera de armamentos participan principalmente los países más grandes y más ricos del mundo, impone a los países pequeños y medianos la necesidad de apartar para sus propios armamentos, a fin de garantizar su seguridad, considerables recursos que mucho necesitan para resolver sus propios y candentes problemas económicos, sociales y de otra índole.

La situación internacional se vuelve aún más compleja por el deterioro de la situación económica en el mundo, particularmente por la difícil posición en que se encuentran los países en desarrollo y la insuficiente asistencia que reciben; por la existencia de zonas de crisis donde estallan de vez en cuando graves conflictos y guerras; y especialmente, por la falta de un sistema apropiado de seguridad acorde con el espíritu de la Carta de las Naciones Unidas. Por lo tanto, es tanto

más necesario convocar una conferencia mundial de desarme que, siempre que se prepare de manera exhaustiva, podría contribuir a detener la carrera de armamentos y emprender actividades resueltas y planificadas para la ejecución de las medidas de desarme.

2) Debido a la complejidad y el alcance de los problemas del desarme y de su importancia para la paz y la seguridad mundiales, es indispensable que se examinen y negocien todos sus aspectos en el marco de las Naciones Unidas, en su calidad de foro más universal y autorizado de la comunidad internacional. Sin negar los esfuerzos que se realizan para resolver estas cuestiones fuera de las Naciones Unidas ni los resultados logrados en las negociaciones entre los Estados Unidos y la URSS; el Gobierno de Yugoslavia considera que las Naciones Unidas deben asumir toda la responsabilidad por las actividades y negociaciones sobre las medidas de desarme. A este respecto, sería necesario reafirmar el papel del Comité de Desarme de las Naciones Unidas, que, debido a la tendencia a reducir el marco en el cual se realizan las negociaciones, no ha podido cumplir plenamente sus tareas. La devolución a las Naciones Unidas del papel que en esta esfera les fue confiado en virtud de la Carta podría crear las condiciones necesarias para transformar, mediante convenios u otros acuerdos, en normas internacionales obligatorias los resultados logrados hasta el momento y expresados en numerosas decisiones de las Naciones Unidas.

3) En la respuesta del Gobierno de Yugoslavia de fecha 31 de agosto de 1972, se propuso que la conferencia mundial de desarme se realizara en la primera mitad de 1974. Si bien comprende las razones por las cuales la conferencia no pudo celebrarse en el período mencionado, el Gobierno de Yugoslavia sigue creyendo que es indispensable realizar la conferencia lo antes posible. Por lo tanto, después de estudiar las respuestas y las propuestas de los gobiernos acerca de los principales objetivos de una conferencia mundial de desarme y el informe del Comité Ad Hoc para la Conferencia Mundial de Desarme, es necesario establecer, en el trigésimo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el programa y la fecha provisional para la celebración de la Conferencia, tomando en cuenta la necesidad de que sea posible realizar los preparativos más cuidadosos y completos.

4) Teniendo presente la necesidad de hallar con urgencia una solución a los graves problemas del desarme, principalmente con miras a crear condiciones para una paz y una seguridad estables y duraderas para todos, así como para resolver otros complejos problemas internacionales, el Gobierno de Yugoslavia opina que una conferencia mundial de desarme debería realizar un análisis de las medidas adoptadas y de los resultados logrados hasta el momento en las Naciones Unidas y en los órganos auspiciados por la Organización Mundial. A este respecto, sería necesario elaborar proyectos de documentos para presentarlos a los Estados que participen en la conferencia.

5) Debería invitarse a participar en la conferencia mundial de desarme en condiciones de igualdad a todos los Estados del mundo. Asimismo, debería invitarse en calidad de observadores a todas las organizaciones internacionales que se ocupan de la cuestión del desarme, incluso las no gubernamentales (A/AC.167/1).

كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة

يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور التوزيع في جميع أنحاء العالم . استعلم عنها من المكتبة التي تتعامل معها أو اكتب إلى : الأمم المتحدة ، قسم البيع في نيويورك أو في جنيف .

如何购取联合国出版物

联合国出版物在全世界各地的书店和经售处均有发售。请向书店询问或写信到纽约或日内瓦的联合国销售组。

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o dirijase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
